Naciones Unidas S/PV.8880



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8880ª sesión

Viernes 15 de octubre de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Kimani/Sr. Kiboino/Sra. Toroitich	(Kenya)
Miembros:	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gasri
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	México	Sr. Gómez Robledo Verduzco
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sra. Syed
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Farrey
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Ben Lagha
	Viet Nam	Sr. Pham

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2021/861)

21-29126 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2021/861)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/861, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Me complace estar hoy aquí, en el Consejo, para informar sobre los aspectos más importantes de la evolución de los acontecimientos en Kosovo desde nuestra última sesión, celebrada en abril (véase S/2021/370).

Desde que concluyó el período sobre el que se da cuenta en el informe del Secretario General, hemos vivido acontecimientos que nos recuerdan —más allá de lo que ha sucedido recientemente en Kosovo— que la falta de entendimiento político y comunicación es un factor que incide en la agudización de las tensiones, sobre todo cuando actúa en entornos de seguridad inestables y caracterizados por la desconfianza.

En la mañana del 20 de septiembre, Pristina puso en marcha una operación policial en el norte de Kosovo dirigida a implementar un nuevo régimen de validez de matrículas. Dada la delicada y prolongada historia de debates sobre la libertad de circulación que ha tenido lugar a lo largo de años en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, lo natural hubiera sido que se informara de manera temprana y clara a los afectados. Sin embargo, las autoridades hicieron poco o nada para transmitir esa información. La comunidad internacional sobre el terreno, incluida la Fuerza de Kosovo (KFOR), que tiene la responsabilidad de garantizar un entorno seguro, no recibió notificación previa.

Como resultado, se produjo un enfrentamiento cuando en el norte manifestantes bloquearon el tráfico en las puertas a lo largo de la línea fronteriza administrativa. Unidades especiales de la policía de Kosovo, con armas largas, se desplegaron en vehículos blindados en los pasos fronterizos del norte. En un caso, esas unidades utilizaron gases lacrimógenos y granadas aturdidoras para tratar de dispersar a los manifestantes. Durante los días siguientes, el número de manifestantes y de agentes especiales de la policía aumentó. El 26 de septiembre, se produjo un incendio aún no aclarado en la oficina de matriculación de vehículos de Zubin Potok. Antes, el 25 de septiembre por la noche, se habían descubierto artefactos explosivos sin detonar en otra oficina pública del norte. Por su parte, el ejército serbio desplegó un pelotón de reacción rápida al norte de la línea fronteriza administrativa, y realizó varios sobrevuelos con aeronaves militares en esa misma zona.

A funcionarios internacionales como yo con una larga experiencia sobre el terreno no nos sorprendió en absoluto la reacción que generó este esfuerzo para implementar un cambio de política, dada la historia de desconfianza y susceptibilidades que caracteriza las relaciones comunitarias en el norte. El hecho de que esa decisión no se consultara por medio de los canales establecidos —en primer lugar, a través del diálogo sobre la libertad de circulación que facilita la Unión Europea— provocó una escalada de tensiones evitables y potencialmente peligrosas que se prolongó diez días. Gracias a los buenos oficios del Alto Representante de la Unión Europea, Borrell, que recibió el apoyo diplomático de los Estados Unidos, se llegó a un acuerdo para distender esa peligrosa situación. En el acuerdo se preveía la retirada del norte de las unidades especiales de policía de Kosovo y una mayor presencia de la KFOR en la zona a fin de crear un entorno seguro. Se acordó implementar una solución provisional a la cuestión de la validez de

las matrículas, y continuar con las conversaciones durante los próximos seis meses.

Lo que presenciamos en el norte podría calificarse de episodio que terminó siendo una magulladura, pero que fácilmente pudo haberse convertido en una auténtica hemorragia. Lo peligroso de la situación puede también apreciarse en las apelaciones que de manera directa hicieron, entre otras personas, el Secretario General de la OTAN, Stoltenberg, y la Presidenta de la Comisión Europea, von der Leyen, a los dirigentes de Pristina y Belgrado. A la vez que seguía de cerca la situación, mi Misión también desempeñó un papel moderador sobre el terreno, para lo que nos servimos de la experiencia que hemos acumulado durante nuestra presencia en el norte, a fin de promover la calma y reducir las probabilidades de un enfrentamiento accidental o incontrolado entre la policía especial y la población. También condené las acciones unilaterales, y abogué por un liderazgo responsable y por la adopción de medidas inmediatas que aliviaran las tensiones y dieran continuidad al diálogo político.

El miércoles pasado, unidades especiales de la policía de Kosovo se desplegaron de nuevo en el norte, en el marco de lo que se ha descrito como una operación de lucha contra el contrabando, que abarcó varias localidades de Kosovo. No está del todo claro que la KFOR haya sido debidamente informada antes de que se produjera el despliegue de las unidades especiales de policía. A lo largo del día, esa operación provocó nuevas protestas y enfrentamientos, que se saldaron con un número considerable de heridos entre los manifestantes, la policía y civiles que no participaban directamente en los hechos. Una persona fue herida de gravedad por disparos efectuados por la policía en circunstancias aún por aclarar.

Los civiles de Mitrovica del Norte denunciaron haber sufrido lesiones en sus hogares a causa de los gases lacrimógenos y las granadas aturdidoras que la policía utilizó durante varias horas. Los manifestantes lanzaron piedras y, según la policía de Kosovo, algunos sospechosos emplearon armas de fuego para enfrentarse a la policía. Como observó después el Alto Representante de la Unión Europea Borrell,

> "Las acciones unilaterales y descoordinadas que ponen en peligro la estabilidad son inaceptables (...) Las cuestiones se deben abordar mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea".

Tener en cuenta el contexto y actuar con previsión y cautela es fundamental para evitar consecuencias no deseadas, así como una escalada que plantee riesgos estratégicos. Las acciones más recientes agravaron la desconfianza de la población serbia en el norte y condujeron a reacciones intensas en Belgrado, lo que hace más urgente que nunca una reanudación responsable del diálogo.

Hablé en detalle sobre los acontecimientos del 20 al 30 de septiembre y sobre otras cuestiones tanto con el Primer Ministro Kurti como con el presidente Vučić. Además, mantuve conversaciones con los agentes diplomáticos involucrados, en especial los que representan a los Estados Unidos, la Federación de Rusia y China, así como con el Comandante de la KFOR y funcionarios de la Unión Europea.

Se pueden extraer varias lecciones importantes —o, mejor dicho, recordatorios— en lo que respecta a las relaciones entre Belgrado y Pristina, la estabilidad regional y el carácter ineludible del proceso de diálogo. El diálogo puede y debe ser el mecanismo utilizado para evitar los peligros, que se hacen visibles con menos frecuencia pero que son tan reales como lo fueron durante estos últimos 20 años. La historia de la región ha demostrado trágica y repetidamente que incidentes aparentemente pequeños, interpretaciones incorrectas de las intenciones y errores manifiestos pueden desencadenar una escalada inestable de la seguridad que pone vidas en peligro y no beneficia a nadie.

Los agentes internacionales, entre ellos mi equipo y los miembros del Consejo de Seguridad, acogieron con satisfacción el reciente encuentro que mantuvieron el Presidente Vučić y el Primer Ministro Kurti el 6 de octubre, durante la cumbre de la Unión Europea y los Balcanes Occidentales, en presencia del Presidente francés Macron y de la Canciller alemana Merkel. Aun así, sería prematuro y excesivamente optimista decir que estamos presenciando el retorno de un verdadero interés por el diálogo, el cual sigue siendo el único marco en el que pueden seguir dándose unas conversaciones responsables y orientadas a los resultados.

Planteé la importancia de la continuidad del diálogo tanto al Presidente Vučić como al Primer Ministro Kurti en las conversaciones que mantuve con ellos. Se trata también de un desafío considerable para las instituciones de la Unión Europea, encargadas de dirigir ese proceso de manera significativa. Lo que observé y escuché en mis encuentros con representantes de las Potencias internacionales representadas en el Consejo de Seguridad es que, a pesar de las discrepancias existentes respecto de otros asuntos, es obvio que comparten la idea de que no existe una alternativa razonable a un diálogo mantenido de manera sostenida. Es un requisito mínimo, que puede ayudar a evitar el potencial de retroceso visto en estas

últimas semanas. Además, es importante apoyar todas aquellas iniciativas que puedan contribuir a promover unas relaciones responsables entre todos los vecinos en los Balcanes Occidentales.

Desde mi punto de vista, la confianza sigue siendo el elemento que más escasea: confianza en unas negociaciones de buena fe, confianza entre los representantes y el electorado, y confianza en las instituciones que se establecieron para conseguir esas dos cosas. Habiendo observado numerosos ciclos de diálogo durante más de seis años, tengo la firme convicción personal de que, si la inmensa mayoría de las personas de las distintas comunidades, incluidas las mujeres y los jóvenes, no tienen la impresión de participar o de tener algo en juego en los procesos de deliberación y negociación política, si no existe una movilización de la sociedad y si ni siquiera son conscientes, cuando menos, de lo que se está debatiendo, entonces todos los esfuerzos por modificar las relaciones existentes y solucionar tensiones de larga data seguirán siendo en vano. Un acuerdo facilitado sobre el papel es un objetivo fundamental, pero tener un papel en mano no equivale a tener una solución en mano. Quienes podrían ejercer más influencia para que las partes en la negociación tengan éxito están, en su mayoría, cansados de argumentos manidos y consignas políticas nacionalistas. Esa es la realidad en Kosovo, es la realidad en Serbia y es la realidad en toda la región.

Ahora que Kosovo está a punto de celebrar, dentro de dos días, unas nuevas elecciones locales, la atención en los niveles central y municipal se debe concentrar en satisfacer las grandes expectativas de cambio de la población. ¿Por qué la participación en las anteriores elecciones generales fue tan elevada? De hecho, lo que la población reclamaba era un Gobierno más responsable y receptivo, lo que incluía un seguimiento tangible del programa de reformas prometido durante la campaña. Es más, es obvio que los votantes desean que las instituciones públicas, a diferencia de lo que sucedía anteriormente, trabajen en favor del bienestar de las personas. Quieren que haya una mayor igualdad de oportunidades económicas y sociales, equidad, rendición de cuentas y un recurso más fiable al estado de derecho. Por ello, el Primer Ministro Kurti, quien, al menos en dos ocasiones, me transmitió las principales prioridades de su Gobierno, me aseguró que se centraría en ese programa de reformas, que calificó como su máxima prioridad. Hoy, insto al Gobierno públicamente, como ya lo hice en privado, a que se centre en restablecer los lazos de confianza, rotos desde hace tanto tiempo, entre todas las comunidades de Kosovo y los dirigentes políticos.

Restablecer la confianza exige aplicar un enfoque sincero al proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, así como crear un clima alentador entre las diferentes comunidades de Kosovo. Afrontar el pasado de manera madura y responsable es un requisito indispensable para la estabilidad, lo que comporta evitar que se instrumentalicen asuntos etnonacionales divisorios para obtener ventajas políticas.

Mantuve muchas conversaciones con dirigentes de los países de la región durante el año anterior, entre ellos el Presidente Vučić y el Primer Ministro Rama de Albania, y quiero subrayar que los enfoques regionales prácticos han empezado a evolucionar y que el interés común en una mayor prosperidad se está utilizando como motor para lograr una región más estable. Al igual que el proceso de Berlín, en el que se basa en parte, la iniciativa “Balcanes abiertos”, promovida por el Presidente Vučić, el Primer Ministro Rama y el Primer Ministro de Macedonia del Norte Zaev, constituye, en mi opinión, un paso prometedor precisamente en esa dirección, a pesar de las diferencias de detalle y de forma.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue planteando un reto sin precedentes para Kosovo y la región. Reducir su propagación y mitigar sus consecuencias socioeconómicas son otra cuestión que requiere de la cooperación más allá de las fronteras, las líneas divisorias y los orígenes étnicos. A través de las donaciones del Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19, las Naciones Unidas han prestado ayuda al programa de vacunación de Kosovo, y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo han colaborado estrechamente con las autoridades para fomentar y promover la aceptación de las vacunas y de las medidas preventivas. Estoy orgulloso de que la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo hayan contribuido a aumentar la capacidad de realización de pruebas de COVID-19 y de vacunación contra la enfermedad en Kosovo y proporcionado asistencia humanitaria y equipos a los más vulnerables. También se han centrado en vigilar objetivamente la protección de los derechos humanos en relación con la pandemia. Con el firme apoyo de la Sede, completamos con éxito una campaña de vacunación para todo el personal internacional y local de las Naciones Unidas y de las personas a su cargo tanto en la UNMIK como también en todas las demás entidades de las Naciones Unidas sobre el terreno.

De acuerdo con nuestro mandato, la Misión sigue participando ampliamente sobre el terreno en numerosos

sectores y ámbitos de trabajo, basándose en una agenda dedicada a promover y apoyar el fomento de la confianza entre las diversas comunidades de Kosovo.

Ya he dicho anteriormente que la confianza es una de las principales preocupaciones de mi época y de la visión de nuestra Misión, una estrategia que hemos forjado y perfeccionado a través de la experiencia. Esa labor es indispensable y debe continuar, por las razones que he destacado anteriormente. Hemos utilizado el importante instrumento de nuestros fondos programáticos para marcar la pauta y abonar el terreno para la consecución de casi todos los objetivos fijados durante el foro de las Naciones Unidas para el fomento de la confianza que acogí en 2018, gracias a los esfuerzos combinados de la UNMIK, del equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y de nuestros numerosos asociados internacionales que trabajan codo con codo con miembros de diferentes comunidades que creen en un futuro pacífico juntos.

Desde nuestra labor de promoción de la agenda de las mujeres y la paz y la seguridad y de la agenda de la juventud y la paz y la seguridad hasta el apoyo a la educación multilingüe, la financiación y el copatrocinio de debates en televisión y en plataformas de nuevos medios de comunicación, así como la prestación de asistencia jurídica y educación para el acceso a la justicia, hemos contribuido a modelar el enfoque centrado en las personas y la participación a nivel de la sociedad articulados en el programa de reforma del Secretario General y en *Nuestra Agenda Común*.

Se trata de una función catalizadora, a la que sigue consagrada nuestra Misión, a la vez que colaboramos con las voces del cambio y las potencia y, al mismo tiempo, aplicamos nuestra creatividad, comprensión y análisis de las circunstancias reales para promover beneficios sostenibles y a largo plazo para todos. En mi opinión, este tipo de labor constituye la base de un acuerdo sostenible, sin el cual los círculos viciosos de la desconfianza pública y el uso de la retórica divisoria para obtener beneficios políticos a corto plazo se repetirán. Los acontecimientos de las últimas semanas, sumados a su propensión a socavar los progresos constantes pero delicados logrados en el restablecimiento de la confianza entre las comunidades, me preocupan profundamente y deben servir de advertencia para todos los miembros del Consejo de Seguridad.

Agradezco muy sinceramente a los miembros del Consejo su atención y su continuo apoyo a lo largo de todos estos años a mi persona y a la UNMIK.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Guterres y a su Representante Especial y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Tanin, por el informe (S/2018/861) presentado y por los esfuerzos que han realizado en pro de la aplicación del mandato de la UNMIK. También quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por la atención constante que han prestado a la cuestión de Kosovo y Metohija. La República de Serbia aprecia sobremanera las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo y Metohija y la apoya en el desempeño de su labor de la manera más eficiente posible, de conformidad con la resolución 1244 (1999), y sin menoscabo a su alcance, con objeto de consolidar y preservar la paz, la estabilidad y la seguridad duraderas en la provincia. Ruego al Sr. Tanin que tenga a bien aceptar nuestro agradecimiento por su colaboración y por la cooperación que hemos mantenido durante su mandato.

Suscita un profundo pesar e inquietud el hecho de que las condiciones de seguridad en Kosovo y Metohija en el último período hayan estado caracterizada por un número creciente de diversos ataques e incidentes contra los serbios acaecidos por motivos étnicos, hecho que también se indica en el informe. También lo suscita el hecho de que las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina siguen adoptando medidas unilaterales y negándose a aplicar los acuerdos alcanzados en el diálogo de Bruselas, y que continúan la discriminación institucional contra los serbios, los ataques a los lugares de la Iglesia Ortodoxa Serbia y el menoscabo de la sostenibilidad económica de las comunidades serbias de la provincia.

Somos testigos de que las provocaciones peligrosas de Pristina se producen a diario, a un ritmo acelerado, con lo que se amenaza gravemente la seguridad de los serbios en Kosovo y Metohija y se violan directamente los acuerdos y convenios alcanzados en el marco del diálogo de Bruselas.

La última incursión violenta de las llamadas Dependencias de Operaciones Regionales Especiales de la Policía de Kosovo en la parte norte de Kosovska Mitrovica, el 13 de octubre, es la novena incursión de ese tipo. Los gases lacrimógenos, las bombas de choque y la violencia desenfrenada se están convirtiendo

en hechos cotidianos para los serbios en el norte de Kosovo y Metohija, por lo que se les debe poner fin de inmediato.

En el último ataque con armas de fuego y productos químicos perpetrado por las fuerzas especiales de Pristina, Verica Djelic, de 71 años, murió como consecuencia de los productos químicos empleados en la intervención. Diez civiles desarmados resultaron heridos, uno de los cuales, Srecko Sofronijevic, de 36 años, que recibió un disparo en la espalda con una ametralladora ligera, resultó herido de gravedad. Un bebé de tres meses, que milagrosamente resultó ileso, también fue alcanzado por los disparos. La falsa excusa para la última acción unilateral, como la llamó el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sr. Josep Borrell, fue la lucha contra el crimen organizado y el contrabando.

Serbia se opone frontalmente a la delincuencia organizada y el contrabando, pero los miembros del Consejo de Seguridad deben saber que un objetivo mundial tan importante y general, que todos compartimos, se utilizó cínicamente para perpetrar un ataque armado contra civiles desarmados, que comenzó con un asalto con ametralladoras ligeras a las farmacias en las que se suministran medicamentos de importancia vital a los pacientes de nacionalidad serbia y de otras nacionalidades. Cuatro días antes de las elecciones locales en Kosovo y Metohija, con miras a ganar votos de forma irresponsable e inhumana, el actual régimen de las Instituciones Provisionales de Autogobierno, plenamente motivado por objetivos separatistas, empleó medicamentos de los que depende la vida de personas para demostrar su posición sobre el estatuto, en contra de la resolución 1244 (1999).

Solo unos días antes, otra provocación por parte de Pristina provocó una crisis peligrosa, cuando trabajadores de la llamada Dependencia de Operaciones Regionales Especiales de la Policía de Kosovo, armados con armas de fuego largas y reforzados con vehículos blindados, se desplegaron en los cruces administrativos entre Serbia central y Kosovo y Metohija —Brnjak y Jarinje— para retirar las matrículas serbias y sustituirlas por otras temporales, impidiendo con violencia la libre circulación de los ciudadanos.

Esos acontecimientos no se produjeron en el período que abarca el informe más reciente del Secretario General sobre la labor de la UNMIK, pero nos corresponde abordarlos en la presente ocasión para que todos comprendan la gravedad de la situación sobre el terreno y lo graves que pueden ser las consecuencias de los actos unilaterales de Pristina.

Las incursiones de formaciones policiales de Pristina fuertemente armadas, compuestas exclusivamente por albaneses, en el norte de Kosovo y Metohija, que hicieron uso de una fuerza excesiva, bajo diversos pretextos y motivos, son actos de provocación sumamente peligrosos que tienen el potencial de desestabilizar la ya delicada situación de la seguridad sobre el terreno. El objetivo de las últimas incursiones de los efectivos de las fuerzas especiales de Pristina en el norte de la provincia era provocar a los serbios e intimidarlos aún más con una demostración de fuerza, así como provocar una reacción precipitada de Belgrado.

Es obvio que con ese tipo de actos Pristina pretende borrar diez años de diálogo, que es la única forma de resolver los problemas pendientes. Esos actos de provocación demuestran una vez más que las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina no solo no tienen intención de aplicar todo lo acordado en el diálogo de Bruselas, sino que pretenden rechazar por completo el diálogo como medio para resolver los problemas. Exhortar a ambas partes a que se contengan y sean constructivas, que ha sido durante mucho tiempo el mensaje público de algunos agentes importantes de la comunidad internacional, no es una respuesta eficaz a la falta de credibilidad de Pristina y constituye un peligroso juego con fuego, que podría tener consecuencias imprevisibles. Solo hay una fuente de desestabilización, y tiene un nombre: las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina. Tras los sucesos ocurridos el 13 de octubre, está claro que se puede y se debe poner fin a esa situación mediante la adopción de medidas urgentes y decisivas por parte de la comunidad internacional. Ahora se ha hecho evidente que ya no se trata de actos de provocación esporádicos y aislados de Pristina, sino de una campaña organizada de violencia y discriminación contra los serbios por motivos étnicos.

También expresamos nuestra preocupación por la última imposición de aranceles por parte de Pristina sobre determinados productos originarios de Serbia central, que se hizo pública el 8 de octubre. Recordamos al Consejo de Seguridad que la decisión unilateral de Pristina, en noviembre de 2018, de imponer aranceles sobre los productos procedentes de Serbia central dio lugar a un bloqueo comercial completo *de facto* y a un estancamiento a largo plazo del diálogo entre Belgrado y Pristina. A diferencia de Pristina, que trata persistentemente de levantar barreras con Serbia central a través de actos unilaterales, Belgrado trabaja de forma

persistente y constante para liberalizar el flujo de personas, bienes, servicios y capitales, que es el objetivo básico de nuestra iniciativa de los "Balcanes Abiertos". Macedonia del Norte y Albania se han sumado a la iniciativa, pero Pristina no.

En el periodo comprendido entre marzo y septiembre de 2021, que abarca el último informe, se produjeron cerca de 100 ataques por motivos étnicos contra serbios, su propiedad privada y sus sitios protegidos religiosos y culturales. El aumento de la frecuencia de los ataques se vio acompañado por la intensificación de la violencia por motivos étnicos, que se dirige cada vez más contra los niños, los ancianos, las mujeres, las escasas personas que han regresado presentes en el lugar, así como las iglesias y otras propiedades de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Eso hace más fuerte y de manera sistemática la sensación omnipresente de inseguridad entre los serbios que quedan y también disuade a las personas que pudieran regresar, a los que, de hecho, se les dice que las comunidades albanesas locales pueden atacarlos impunemente e impedirles volver a vivir en sus propios hogares.

El ejemplo más llamativo de la posición de los serbios en Kosovo y Metohija es el caso de la Sra. Dragica Gašić, una persona desplazada que volvió a instalarse en su apartamento del municipio de Đakovica a principios de junio. En esa ciudad, a la que los albaneses locales se refieren con orgullo como un lugar prohibido para los serbios, la Sra. Gašić, a su regreso, afrontó primeramente actos de agresión físicos y verbales de los ciudadanos de nacionalidad albanesa que vivían allí. En lugar de recibir protección, la Sra. Gašić, que está gravemente enferma, se convirtió en víctima de la persecución institucional desatada por los órganos de autogobierno local y la policía. Dado que es la primera y única serbia que ha regresado a Đakovica en más de 20 años, era de esperar que, en ese momento, al menos las organizaciones de la sociedad civil trataran de proteger sus derechos. Sin embargo, las organizaciones no gubernamentales de Đakovica no tardaron en sumarse a las actividades que se llevaban a cabo para expulsar a la Sra. Gašić, incluidas las organizaciones no gubernamentales que reciben financiación de donantes internacionales para proyectos relacionados con el fortalecimiento de la democracia y el estado de derecho.

También debo mencionar el más reciente ataque que se cometió contra la casa de la única mujer serbia que queda en el centro de la ciudad de Peć, la profesora jubilada Rumena Ljubić, cuyas ventanas fueron apedreadas dos veces en solo 24 horas el 13 de octubre.

Las desgracias de la Sra. Gašić y la Sra. Ljubić son un reflejo aterrador de la situación real de los derechos humanos que afrontarían casi cada uno de los más de 200.000 serbios y no albaneses desplazados en Kosovo y Metohija, siempre que reúnan el valor necesario para regresar a sus hogares en la provincia después de más de 20 años. Quisiera recordar al Consejo una vez más que desde 1999 solo alrededor del 1,9 % de los desplazados internos serbios y otros no albaneses han logrado un regreso sostenible a Kosovo y Metohija, tal y como establece la resolución 1244 (1999).

Por lo tanto, estimo que estos ejemplos alentarán a los miembros del Consejo de Seguridad y a la presencia internacional sobre el terreno a prestar en el futuro una atención prioritaria a la cuestión del regreso de los desplazados, que constituye una parte importante del mandato de la UNMIK en virtud de la resolución 1244 (1999).

En consecuencia, agradezco al Secretario General en particular que siga centrándose en esa cuestión tan importante y que, en las conclusiones de su informe, pida una vez más que se creen las condiciones para el regreso sostenible de los desplazados internos y la reintegración sostenible de las personas que han retornado.

Los monumentos medievales serbios de Kosovo y Metohija, entre los que se encuentran monumentos de valor incalculable inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro de la UNESCO, son objeto de constantes amenazas y siguen figurando entre los sitios culturales protegidos más amenazados de Europa. Deseo recordar que en Kosovo y Metohija hay más de 1.300 iglesias y monasterios serbios. Los ataques contra el patrimonio cultural y religioso serbio son al mismo tiempo ataques contra la identidad de los serbios de la provincia y tienen incidencia directa en su sensación de seguridad.

Un ejemplo llamativo de la falta de respeto por los monumentos culturales y religiosos serbios en la provincia es el caso del monasterio de Visoki Dečani, que está amenazado y ha sido objeto de ataques y bombardeos en diversas ocasiones desde el año 2000, por lo que sigue estando protegido por la Fuerza de Kosovo (KFOR). El monasterio ha sido objeto de una serie de actos hostiles, y a los autores no les disuade el hecho de que constituya un sitio del Patrimonio Mundial. A pesar de las frecuentes declaraciones en sentido contrario, incluida la decisión de hace cinco años del llamado "tribunal constitucional" de Pristina que confirmaba la propiedad del monasterio de más de 24 hectáreas, no se está respetando. Por consiguiente, acogemos con

beneplácito la valoración más reciente que hizo el Secretario General a ese respecto.

La República de Serbia sigue comprometida con la búsqueda de una solución política de compromiso, según lo prescrito en la resolución 1244 (1999), que garantice una paz y una estabilidad duraderas. Creemos firmemente que el diálogo y la aplicación de los acuerdos alcanzados son la única forma correcta de resolver todas las cuestiones pendientes.

Como Estado apegado al respeto del derecho internacional y Miembro de las Naciones Unidas, Serbia se opone a cualquier intento de establecer un equilibrio artificial entre las partes en el diálogo, así como a la relativización de la responsabilidad por actos unilaterales. Observamos con preocupación que, aún ocho años después de que se alcanzó el Acuerdo de Bruselas, no se ha comenzado a establecer la comunidad de municipios serbios, a pesar de que Belgrado ha cumplido todas sus obligaciones en virtud de ese Acuerdo.

También son numerosos y reiterados los ejemplos de que Pristina viola u obstruye los acuerdos alcanzados en el diálogo en los ámbitos de la energía, la justicia, la libertad de circulación y las visitas de funcionarios. Ejemplo de ello es la condena de Ivan Todosijević a dos años de prisión, que también se señala en el informe del Secretario General. El Acuerdo de Bruselas fue abiertamente violado, algo que también señalaron los representantes de la Unión Europea. Con su conducta, Pristina causó un daño enorme al proceso de reconciliación en Kosovo y Metohija. A pesar de la interpretación de la Comisión Europea de que se trata de una violación del Acuerdo de Bruselas, porque Todosijević tuvo que ser condenado por un tribunal en el que la mayoría de los jueces eran de etnia serbia, Pristina sigue sin tomar ninguna medida al respecto. Pristina también ha seguido prohibiendo la entrada de funcionarios serbios en el territorio de la provincia autónoma de Kosovo y Metohija.

Consideramos importante que la comunidad internacional, y en particular la Unión Europea en su calidad de garante del Acuerdo, insista de manera resuelta en que las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina comiencen a aplicar todos los acuerdos alcanzados.

Al igual que antes, la República de Serbia sigue firmemente decidida a solucionar la cuestión de las personas desaparecidas, como lo ha demostrado también al cooperar de forma plena con los mecanismos internacionales y participar en la labor del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos. Esperamos que los representantes de las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina cumplan con sus obligaciones.

Habida cuenta de todo lo que he expresado en mi declaración en esta sesión de hoy, consideramos que la presencia internacional en Kosovo y Metohija, en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1244 (1999), sigue siendo necesaria. Además de la presencia de la UNMIK, también es importante la presencia de la KFOR, como principal garante de la seguridad, y la de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, por su colaboración en el ámbito del estado de derecho.

Quisiera subrayar una vez más que Serbia da todo su apoyo al respeto del derecho internacional, a la aplicación plena de la resolución 1244 (1999), y al cumplimiento sin menoscabo de todas las actividades de la UNMIK, y está favor de que se asignen a la Misión recursos financieros suficientes para que ejecute el mandato que se le ha encomendado en esa resolución.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Osmani-Sadriu.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Es un honor estar hoy aquí, con el Consejo de Seguridad, en mi calidad de Presidenta de la República de Kosovo.

Hace apenas 22 años, escuchaba las reuniones de las Naciones Unidas sobre el destino de nuestro pueblo y nuestra nación, mientras buscaba refugio en las montañas debido a los bombardeos y las granadas que lanzaba el ejército serbio contra todo nuestro pueblo. Hoy, 22 años después, como Presidenta recién elegida de la República de Kosovo, tengo el privilegio de representar a mi pueblo, a todo el pueblo de Kosovo.

En realidad, mi presencia en el día de hoy entre los miembros del Consejo solo ha sido posible por la determinación, la perseverancia y la lucha de liberación llevada a cabo por el pueblo de Kosovo para ver a nuestro país libre de la opresión y del dominio genocida, y para verlo independiente y soberano.

Eso se pudo lograr gracias a la ayuda de nuestros aliados, a los que creyeron en nuestro derecho a la libre determinación y en nuestro derecho a la condición de Estado; a los que estuvieron a nuestro lado en los días más oscuros y en los más brillantes. A todos los que entonces creyeron en nosotros y a los que, codo con codo, siguen acompañándonos cuando abrimos nuevos capítulos de progreso, quiero decirles en este momento, desde lo más profundo de mi corazón, “gracias”. Les doy las gracias en nombre de todo el pueblo de la República de Kosovo.

Hemos recorrido un largo camino desde entonces. Nuestra historia está lejos de haber terminado, y gran parte de nuestro potencial está aún por realizarse, pero nos aguarda un futuro luminoso, y confío en que un día nos uniremos a los miembros del Consejo en torno a esta mesa, como parte de la familia de naciones que hoy conforman las Naciones Unidas.

Hemos sufrido mucho, y nuestro sacrificio ha sido demasiado grande para volver atrás. Por eso miramos al futuro con fuerza, valor y confianza en nosotros mismos y en el potencial que encierra nuestra joven República.

Como alguien dijo recientemente, Kosovo es un faro de esperanza en la región. El pueblo de Kosovo defiende la libertad, los derechos humanos, el estado de derecho y la democracia. Defiende los valores que hacen de este mundo un lugar mejor e impulsa los valores que esta Organización se esfuerza por promover. Ahora bien, la esperanza solo prospera cuando hay confianza.

Nuestros ciudadanos creen en un futuro con mayores oportunidades de empleo y un estado de derecho fortalecido. Hoy creen en un Kosovo de igualdad, inclusión y respeto para todos, y estamos trabajando arduamente para convertir sus expectativas en realidad. Lo cierto es que la confianza de los ciudadanos en sus instituciones nunca ha sido mayor.

De ser un país devastado por la guerra y luego un país duramente golpeado por la pandemia, puedo decir con orgullo que Kosovo se ha erguido como una de las democracias más vibrantes de la región. Este año incluso nuestro producto interno bruto podría registrar un crecimiento de dos dígitos.

Lo que un posible inversionista extranjero encuentra en el Kosovo de hoy es un país con una juventud verdaderamente talentosa, altamente cualificada, conocedora de la tecnología y multilingüe; un país donde el 70 % de la población tiene menos de 35 años; un país con un sistema de impuestos bajos y extremadamente competitivos, y una infraestructura jurídica totalmente nueva y compatible con la legislación de la Unión Europea; y un país con una tasa de penetración de Internet del 90 %, que nos ha permitido convertirnos en un centro tecnológico en nuestra región.

Vale también destacar que los productos de Kosovo, país que históricamente fue un importador neto, hoy día se van haciendo cada vez más conocidos en mercados como los de Alemania, Suiza, Italia, Estados Unidos, Reino Unido y muchos más. Nuestros productos están llegando incluso a países como Ucrania, la India y China. Esperamos que las relaciones políticas reflejen pronto los vínculos económicos existentes. En otras palabras, Kosovo está demostrando al mundo su espíritu transformador en muchos ámbitos de la economía y otros sectores.

A pesar de ser el último país de Europa que comenzó a administrar vacunas, hoy Kosovo no solo es el que más rápido está vacunando a la población contra la enfermedad por coronavirus, sino que, además, ha superado a la región y a algunos Estados miembros de la Unión Europea en el porcentaje de población inoculada contra esa enfermedad.

Por sobre todo, Kosovo está prosperando en una era de estabilidad institucional y confianza sin precedentes. Nuestras reformas para fortalecer el estado de derecho se están llevando a cabo a un nivel récord, y esperamos convertirnos en un ejemplo de gobernanza eficaz y meritocrática no solo para la región, sino también para otras regiones.

Puedo dar a los miembros del Consejo un sinfín de estadísticas sobre nuestros éxitos, pero la historia de Kosovo es, y siempre ha sido, la historia de su gente. Hoy es la historia de tres mujeres que ahora son campeonas olímpicas: Majlinda, Nora y Distria, que han convertido a nuestra joven República, participante en solo dos olimpiadas, en triple medallista de oro olímpica.

También es la historia inspiradora de Fahrije Hoti y las mujeres de Krusha, perfectamente retratadas en la película *Hive*, que invito a los miembros a ver, triplemente galardonada en el Festival de Cine de Sundance y que espero que pronto sea ganadora de un Oscar. La película es el testimonio más contundente de las consecuencias de la guerra y la encarnación perfecta de la resiliencia, la supervivencia y el triunfo.

La historia de Kosovo es también la de un país de casi 14 años de independencia, en el que una de las diputadas que ha recibido mayor número de votos es Vasfije Krasniqi, una audaz superviviente de violación durante la guerra; en el que Saranda Bogujevci, superviviente de una masacre contra toda su familia, es ahora Vicepresidenta del Parlamento; en el que los votos de los ciudadanos en las últimas elecciones dieron lugar a la formación de un Parlamento cuyo número de diputadas sobrepasa la media de la Unión Europea; y en el que por segunda vez una mujer ocupa la Presidencia. Además de los innumerables éxitos en nuestro país, nuestra diáspora en todo el mundo, increíblemente activa y floreciente, nos sigue llenando de orgullo. Desde Dua Lipa y Rita Ora hasta futbolistas, académicos y científicos de

renombre mundial, les damos las gracias a todos por ser nuestros mejores embajadores y por mostrar al mundo lo mejor de Kosovo.

Hoy, nuestro país es una representación genuina de una nación amante y exportadora de la paz. Nuestros soldados prestan servicio junto a efectivos de los Estados Unidos en misiones de mantenimiento de la paz y siguen haciendo gala de una profesionalidad inigualable. En medio de una de las mayores crisis de la historia reciente, nuestro pueblo y nuestras instituciones abrieron su mente y su corazón a los ciudadanos del Afganistán que buscaban refugio. Eso no es solamente un reflejo de lo que somos como pueblo, sino también una confirmación de nuestra disposición a apoyar a nuestros aliados y de contribuir activamente a la comunidad internacional. Al haber sido también refugiados, nadie entiende mejor su sufrimiento que el pueblo de Kosovo.

Son demasiadas las cosas de las que podría hablar, pero, por el momento, solo pido a todos que abran su mente y su corazón al pueblo de Kosovo. Nosotros haremos lo demás. Téngase la seguridad de que el país más joven de Europa no solo superará las expectativas y seguirá fortaleciendo su condición de Estado, sino que, además, seguirá enorgulleciendo a sus aliados.

Ahora que hablamos sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), quisiera dedicar un momento a dirigirme a los miembros del Consejo de Seguridad. La UNMIK se creó hace 22 años, en circunstancias completamente diferentes. Tras la intervención de la OTAN para poner fin a los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y el genocidio cometidos por los serbios contra el pueblo de Kosovo, el Consejo autorizó el establecimiento de una presencia civil internacional para asegurar una administración provisional —lo repito: provisional.

La Corte Internacional de Justicia, órgano de las Naciones Unidas, confirmó que el régimen jurídico de la resolución 1244 (1999) solo debía ser válido hasta que se determinase el estatuto definitivo de Kosovo. Ese estatuto quedó determinado, de una vez por todas, el 17 de febrero de 2008, cuando, según la Corte Internacional de Justicia, la declaración de independencia de Kosovo se ajustó plenamente al derecho internacional, de conformidad con la propuesta del Enviado Especial de las Naciones Unidas, Sr. Ahtisaari.

A petición de Serbia, la Asamblea General solicitó a la Corte Internacional de Justicia que se pronunciara sobre la declaración de independencia de Kosovo. Esa decisión fue inequívoca: no se infringía ninguna disposición del derecho internacional. Así pues, exhortamos a Serbia a que respete el derecho internacional, y hacemos ese mismo llamamiento a los miembros que todavía albergan dudas respecto de la independencia de Kosovo.

La República de Kosovo es actualmente un país libre, soberano, independiente y cada vez más próspero. Ello debería ser prueba suficiente para dejar claro a todos que la UNMIK no solo ha superado el tiempo previsto en su mandato, sino que, además, su presencia allí contradice la interpretación de la Corte Internacional de Justicia. Si bien le damos las gracias por su labor, instamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que hagan un mejor uso de su presupuesto. Mientras sigan utilizando ese presupuesto, los invito a que sean imparciales y no transmitan un mensaje totalmente distorsionado sobre lo ocurrido en el norte de Kosovo, lo cual demostraría un sesgo sin precedentes y no haría más que contribuir a las tensiones en nuestra región.

Lo tristemente paradójico en el hecho de que Kosovo no sea aún un Estado Miembro de las Naciones Unidas es que Kosovo es uno de los mayores defensores de la paz y la seguridad en el mundo. Todos los ciudadanos de nuestra joven República comprenden la devastación de la guerra, lo cual es algo que ansiamos desesperadamente evitar en cualquier lugar del mundo. El pueblo de Kosovo es verdaderamente internacionalista de corazón. Los habitantes de Kosovo quieren ver el mundo, cuidar las relaciones existentes y crear otras nuevas con las poblaciones de los países de todos los rincones del mundo. Somos apasionadamente proeuropeos. Somos apasionados partidarios de la OTAN. Creemos en una Europa unida, como proyecto político y basado en valores. Creemos en la paz y la estabilidad que la OTAN proporciona.

Igualmente, creemos firmemente en un mundo regido por los valores que encarnan las Naciones Unidas. Mientras Kosovo siga fuera de los organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, el esfuerzo colectivo de esta familia de naciones estará siempre un paso por detrás de haber cumplido plenamente su misión. Faltará por lo menos un paso para que se hayan completado plenamente los proyectos comunes en materia de prevención de futuras pandemias, lucha contra el cambio climático, consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y lucha contra la delincuencia internacional.

En ese sentido, hoy afirmo que hace ya mucho tiempo que Kosovo debería contar con el apoyo de todos; haberse incorporado a organizaciones

internacionales como la Organización Mundial de la Salud, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), y ocupar un merecido asiento en la próxima Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, para poder hablar junto con los restantes miembros sobre el destino común de la humanidad.

En definitiva, vemos la pertenencia a las Naciones Unidas, a sus organismos y a otras organizaciones internacionales como una culminación de nuestro esfuerzo histórico por promover el bienestar, la paz y la seguridad en el país y en el extranjero. Es por ello que esa pertenencia es tan importante para nosotros y constituye un pilar fundamental de nuestra política exterior.

Además, Kosovo tiene perfectamente claro que la cooperación regional está en el centro de nuestra ambición de ingresar en la Unión Europea, y que todas esas iniciativas se deben basar en las normas de la Unión Europea. Por ese motivo, nos enorgullece participar en el proceso de Berlín sobre los Balcanes Occidentales, la única iniciativa que tiene como objetivo la incorporación de nuestra región a la Unión Europea.

Permítaseme dejar clara una cosa, por si alguien tuviera alguna duda. Kosovo ha sido siempre el vecino pacífico: un vecino que no utiliza sus instituciones para intervenir en los asuntos internos de otros o para crear desestabilización; un vecino que aprecia los éxitos de los demás y se enorgullece de ellos. Es precisamente con ese espíritu como vemos hoy la cooperación regional.

Nuestra región es pequeña, pero los amigos de Kosovo que pertenecen a ella son numerosos. Esos amigos reconocen nuestra lucha y nuestra realidad. Se encaminaron codo con codo junto a nosotros hacia la construcción de nuestros logros conjuntos, y comparten nuestros desafíos comunes. Lamentablemente, no podemos decir que ese sea el caso de Serbia, pero lo que sí puedo decir hoy es que, como Kosovo, estamos decididos a que eso suceda también con Serbia.

El diálogo entre la República de Kosovo y Serbia fue concebido para acercarnos al cumplimiento de ese objetivo. Kosovo, además de ocupar, en el pasado, el presente y el futuro, un asiento a la mesa, participa de manera activa en el diálogo, cuyo objetivo final es el reconocimiento mutuo. Ahora bien, ese diálogo no tiene por objeto salvar la carrera personal de ningún político serbio involucrado en el proceso. No tiene por objeto idear aventuras peligrosas que corresponden al siglo XIX. A pesar de lo que puedan esperar nuestros interlocutores, el objeto del diálogo no es ni será nunca determinar el estatuto de Kosovo, cuestión que quedó resuelta de una vez por todas en 2008, con el apoyo de la mayoría de los miembros del Consejo. El diálogo es entre dos interlocutores iguales, y las partes deben ser tratadas como tales.

Por encima de todo, el objeto de ese diálogo son los beneficiarios finales, esto es, los ciudadanos y las poblaciones de ambos países, así como la mejora de sus condiciones de vida y la consolidación de un futuro más próspero y seguro para ellos. A pesar de haber sido víctima de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y genocidio, Kosovo sigue siendo un firme defensor de la paz y es partidario de dialogar con Serbia de buena fe. Ello ha quedado especialmente claro en los últimos meses, ya que Kosovo continúa llevando ideas a la mesa, mientras que Serbia lo rechaza todo sin interesarse por el contenido. Se debe animar a Serbia a que se siente a la mesa con una mentalidad abierta y con ideas que hagan avanzar a la región. Lo más importante es que Serbia debe entender que la realidad de un Kosovo independiente nunca cambiará.

Nuestra paciencia no se agotará. Seguiremos siendo una fuerza positiva y un interlocutor constructivo en el diálogo, presentando los intereses de nuestro país de la mejor manera posible, tratando de hacer justicia a las personas que fueron objeto de desapariciones forzosas durante la guerra y buscando maneras de llegar a una paz sostenible.

Si queremos tener éxito en ese empeño, necesitamos que nuestro interlocutor inicie la labor de aplicación. Kosovo ha aplicado la gran mayoría de los acuerdos: más del 90 %, según Bruselas. En cuanto a la creación de una asociación monoétnica, como se especifica en el acuerdo firmado en Bruselas, se ha sometido a la aprobación de nuestro Tribunal Constitucional. Sin embargo, es ese mismo tribunal el que dictaminó que el acuerdo vulnera claramente nuestra Constitución, porque cualquier tribunal que interprete nuestra Constitución —una Constitución que se fundamenta en la idea de promover y acoger la pluralidad étnica— no puede respaldar un acuerdo que acabe haciendo exactamente lo contrario.

Por el contrario y de forma significativa, según la propia Unión Europea —garante y mediadora en ese diálogo— Serbia no ha aplicado dos tercios —repito, dos tercios— de los acuerdos firmados. Por consiguiente, pido al Sr. Selaković que no nos dé lecciones sobre la

falta de aplicación. No sería la primera vez que Serbia hace caso omiso de sus obligaciones legales, pero ¿cómo esperamos que este sea un proceso digno de crédito si Serbia firma acuerdos pero nunca los aplica?

A pesar de que se alcanzó un acuerdo en 2013, al que el Sr. Selaković se refirió un par de veces, el Gobierno de Belgrado aún no ha desmantelado las estructuras criminales ilegales que existen en el norte de Kosovo. Siguen incitando al terror e intimidando a los serbios de Kosovo que viven en el norte, y no les permiten integrarse en la sociedad de la que forman parte. También se dedican a desafiar a nuestras instituciones que se esfuerzan por establecer el estado de derecho en esa parte de nuestro país. Permítaseme ser claro en esto: la lucha contra el crimen organizado, ya sea en el norte o en el sur, es innegociable y debe ser incondicional. Negociar y transigir con el crimen equivale a convertirse en parte de él.

Los esfuerzos de las instituciones policiales multiétnicas de Kosovo desplegados este miércoles en pro del estado de derecho no se pueden calificar, en ningún caso, como una acción en el norte porque se trató de una actuación en todas las partes de Kosovo, contra personas de diversas etnias, que tenían una cosa en común, a saber, que participaban directamente en el contrabando y el crimen organizado. Permítaseme informar al Consejo de la realidad de ese esfuerzo en el marco del estado de derecho.

El fiscal y el juez que llevaron a cabo la investigación sobre la delincuencia organizada eran ambos serbios, al igual que la mayoría de los policías en el norte. Aunque se detuvo a ocho ciudadanos de Kosovo, seis de ellos eran albaneses de Kosovo, otro era bosnio y solo uno era serbio. Tanto la Fuerza de Kosovo (KFOR) de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como las embajadas de los Estados Unidos y de otros países del grupo de los cinco han dejado claro que se trataba de una actuación llevada a cabo en el marco del estado de derecho contra el crimen organizado en todo Kosovo. Ya que estábamos dando lectura a citas, permítaseme aclarar la verdadera posición pública de la KFOR.

Según la KFOR,

> “la operación se llevó a cabo en varios municipios, incluidos los del norte. En cuanto a las autorizaciones, la policía de Kosovo tiene plena autoridad y responsabilidad para actuar en el marco del estado de derecho. No necesita ningún permiso adicional para llevar a cabo esas acciones”.

Permítaseme citar también a los Estados Unidos. Según los Estados Unidos, les suscita preocupación,

> “la respuesta contra la actuación de la policía, que estaba a favor del estado de derecho en todo Kosovo. La violencia dirigida contra la policía, [los] medios de comunicación y los ciudadanos es inaceptable y debe ser abordada”.

Según el Reino Unido,

> “actuar contra el crimen organizado redunda en interés de todos los ciudadanos de Kosovo. Apoyamos al Gobierno de Kosovo en la defensa del estado de derecho en todo el país. Los esfuerzos por obstruir esa acción con la violencia, así como la retórica incendiaria, solo benefician a quienes buscan crear divisiones entre las comunidades de Kosovo”.

Alemania señaló lo siguiente —obviamente tras las declaraciones de los serbios—:

> “dejen de [comparar] la actuación policial de hoy con la Noche de los Cristales Rotos; es inaceptable. Tales comparaciones contribuyen a las narrativas de distorsión y negación del Holocausto. Velen por el respeto de los hechos”.

Eso es exactamente lo que estoy haciendo aquí: velo por que se respeten los hechos. También invito al Representante Especial del Secretario General a que incluya esas citas en su próximo informe.

Hay una diferencia crucial entre lo que solía ocurrir en el pasado y lo que está ocurriendo en la actualidad en los esfuerzos que desplegamos en el marco del estado de derecho. Este tipo de delincuencia siempre ha sido multiétnica. La delincuencia, especialmente la organizada, no obedece a ninguna etnia. Sin embargo, lo que es diferente ahora es que la lucha contra este tipo de delincuencia es multiétnica. Agentes de policía albaneses y serbios de Kosovo luchan codo con codo contra la delincuencia organizada. Magistrados serbios, magistrados albaneses, fiscales serbios y fiscales albaneses luchan juntos contra el crimen organizado. Esa es la diferencia: la lucha contra el crimen organizado es multiétnica, y por eso triunfará.

Sin embargo, aún hay más. Somos testigos de las amenazas que plantean las estructuras ilegales de Serbia en el norte y de la violencia que ejercen con regularidad en la vida cotidiana de los serbios de Kosovo. Quizá lo más preocupante es lo que hemos presenciado y constatado durante las últimas elecciones y que también se ha detallado en los informes de la Unión Europea, así como en los del Departamento de Estado de los Estados Unidos. En lo que respecta al acuerdo sobre las matrículas, lamentablemente, a lo largo de la última década, Serbia

nunca cumplió su parte del trato. En cambio, obligó de forma despectiva y deshumanizada a los ciudadanos de la República de Kosovo a retirar las matrículas cada vez que cruzaban la frontera.

Cuando ese acuerdo expiró, Kosovo introdujo el principio de reciprocidad, tal y como estaba previsto en el propio acuerdo. En cambio, Serbia utilizó sus estructuras ilegales para incitar a la violencia y cometer actos de terrorismo, mientras sus ciudadanos quemaban bienes públicos y perpetraban ataques con explosivos. Entretanto, se aproximaron a vehículos militares y aviones de combate rusos a tan solo un kilómetro de nuestra frontera. Pese a ello, en un acto sin precedentes, innecesario y hostil, el embajador ruso en Belgrado se presentó junto a su agregado militar para dedicar unas palabras de aliento a las tropas serbias. En el siglo XXI, ¿qué nación que supuestamente ama la paz amenaza la estabilidad de forma tan flagrante?

Nuestra historia no comienza en la mesa de negociaciones de Bruselas. Todos somos lo suficientemente mayores como para recordar la enorme destrucción y devastación que se produjo durante la década de 1990 en los Balcanes Occidentales. No es casualidad que los esfuerzos de Serbia por provocar inestabilidad se produjeran simultáneamente en Kosovo, Bosnia y Herzegovina y Montenegro. Ese plan tiene un autor, y se llama el Gobierno serbio. Eso debería hacer saltar la alarma en todo el mundo, en particular a los aliados que trabajaron con nosotros para llevar la paz a nuestra región.

Vučić habla en un lenguaje sencillo y claro cuando expresa sus ideales ambiciosos y peligrosos. No trata de ocultar su admiración por su antiguo jefe, el Carnicero de los Balcanes, Slobodan Milošević . Según él,

> “Milošević fue un gran líder serbio cuyas intenciones eran ciertamente las mejores, pero cuyos resultados fueron deficientes”.

Permítaseme hablar de los resultados de ese régimen. Aproximadamente 140.000 personas inocentes perdieron la vida durante las guerras genocidas de Milošević en la ex-Yugoslavia. En Kosovo, se asesinó brutalmente a más de 13.000 personas y se violó a 20.000 mujeres, y más de 1.600 personas fueron víctimas de desaparición forzada y aún sigue sin conocerse su paradero a día de hoy. Están en fosas comunes en Serbia. Tenemos la mayor cifra de niños perdidos per cápita, si comparamos las estadísticas con las de cualquier otra guerra en la ex-Yugoslavia. Se llevó a cabo la limpieza étnica de más de un millón de albaneses de sus hogares en Kosovo.

Lo que ocurrió en Kosovo y en nuestra región sucedió ante los ojos del Consejo y del mundo. Ningún intento de Serbia de negar esos crímenes o de modificar la historia tendrá éxito mientras tengamos voz. No obstante, las palabras “no olvidemos nunca” no deben ser solo un eslogan. Nunca debemos olvidar el verdadero rostro y los objetivos verdaderos del régimen serbio. Desgraciadamente, los ministros de Milošević gobiernan hoy el país. Puede que su estrategia haya cambiado, pero sus objetivos siguen siendo los mismos, ayudados por pura propaganda similar a la que hemos escuchado hoy.

Cuando Vučić habla de “la capacidad de disparar a objetivos desde una distancia de nueve kilómetros, en lo más profundo del territorio enemigo”, no se refiere solo a Kosovo. Dentro de ese perímetro hay ocho países de la región, seis de ellos miembros de la OTAN. Cuando habla de crear un mundo serbio, se refiere a la Gran Serbia, palabras que todos los miembros escucharon en el decenio de 1990.

No basta con profesar una creencia en los ideales europeos si se provoca masivamente la división étnica y el odio en todos los Balcanes.

No basta con profesar la creencia en los derechos humanos mientras se vulneran sistemáticamente los derechos de las minorías empleando medidas de pasivación en el valle de Presevo y otras zonas de población mayoritaria albanesa. La pasivación es una depuración étnica por medios administrativos. No basta con profesar la creencia en el estado de derecho sin dar muestras de luchar contra la delincuencia y la corrupción. No basta con predicar la libertad de expresión mientras se ejerce un control férreo sobre los medios de comunicación.

Tenemos un cáncer en el corazón de Europa, alimentado por un deseo fascista de crear un mundo serbio con la ayuda de su aliado, Rusia. A menos que todos nos demos cuenta de ello, me temo que asistiremos al resurgimiento de la agresión serbia. La independencia de Kosovo es permanente e irreversible, y cuanto antes asuman todos esta realidad, mejor será para la paz y la estabilidad, no solo en nuestra región, no solo en Europa, sino también en el mundo. No se puede negar el derecho a la existencia de la República de Kosovo: no puede detenerse y, lo que es más importante, no se puede ignorar. La mayor parte del mundo ha reconocido a nuestra joven república; es hora de que los demás también lo hagan.

En palabras del Magistrado Trindade del Brasil, juez de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), en su decisión respecto a nuestra declaración de independencia, en la que hizo referencia a los crímenes de Serbia en Kosovo:

> "los Estados existen para servir a los seres humanos, y no a la inversa. Serbia no puede invocar la integridad territorial para cometer graves infracciones del derecho internacional humanitario y luego tratar de utilizarla como escudo o refugio para quedar fuera del alcance de la ley y gozar de impunidad tras haber conmocionado a la humanidad".

> Y prosigue:

> "Una organización internacional como las Naciones Unidas, creada en nombre de los pueblos del mundo, tiene pleno derecho a ayudar al pueblo de Kosovo a ser dueño de su propio destino, ya que de esta manera las Naciones Unidas estarían actuando en cumplimiento de su propia Carta".

Hace más de un decenio que el Magistrado Trindade, en el marco de la CIJ, se pronunció sobre la declaración de independencia de Kosovo y su conformidad con el derecho internacional. Desde entonces, el pueblo de Kosovo ha sido realmente dueño de su propio destino. Así que insto a mis queridos amigos a que vengan a hablar con nosotros, a que escuchen nuestra versión de los hechos, a que vean la verdad y nada más que la verdad, a que visiten la República de Kosovo independiente, vean por sí mismos los progresos que hemos logrado y sean testigos de primera mano de la cordialidad del pueblo kosovar.

La República de Kosovo ha acudido hoy aquí para expresar su compromiso de sumarse a todos los presentes para afrontar y abordar los nuevos retos que nos esperan, y para celebrar conjuntamente los nuevos éxitos que se nos presenten como parte del sistema de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Osmani-Sadriu por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular declaraciones.

Sr. Aougi (Níger) (*habla en francés*): Agradezco al Excmo. Sr. Nikola Selaković su declaración, y al Sr. Zahir Tanin y a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu sus exposiciones informativas.

Mi delegación acoge con satisfacción la dinámica política positiva impulsada por las elecciones legislativas del 14 de febrero, así como la declaración de política general del nuevo Gobierno de Kosovo, que da prioridad a la gestión de la pandemia de la enfermedad por coronavirus y a las estrategias para hacerse cargo de los retos socioeconómicos. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina requiere la participación constructiva de las partes en el proceso de diálogo. Para lograr un resultado positivo, las partes deben mostrar voluntad política y determinación para hacer concesiones mutuas.

Mi delegación expresa su profunda preocupación por el resurgimiento de las tensiones los incidentes que afectan a lugares religiosos y culturales. La hostilidad ante el retorno voluntario de los desplazados es otro aspecto al que conviene prestar especial atención. En ese sentido, alentamos la aplicación de medidas específicas para proteger los lugares religiosos y pedimos que se respete la protección de los derechos de las personas desplazadas y repatriadas, así como su reinserción social en las condiciones más seguras y dignas posibles.

La toma en consideración de la dimensión de las mujeres, la paz y la seguridad es un factor clave para el éxito de un proceso de paz. Por eso pedimos a las autoridades de Kosovo que garanticen la participación plena y efectiva de las mujeres en los procesos políticos y en todos los aspectos de la vida sociopolítica.

Por último, mi delegación alienta la adopción de medidas destinadas a reforzar el estado de derecho, los derechos humanos y la inclusión social en la aplicación del programa de reformas del Gobierno. Pedimos a Belgrado y a Pristina que redoblen sus esfuerzos para evitar que se estanque el diálogo. Encomiamos el compromiso de los agentes regionales e internacionales para apoyar a ambas partes en el proceso hacia una solución pacífica y duradera.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General su exposición informativa. Asimismo, celebro la participación de la Presidenta de Kosovo y del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

La solución de la controversia entre Belgrado y Pristina es una cuestión de seguridad europea; las tensiones recientes en el norte de Kosovo así nos lo recuerdan. A este respecto, acogemos con satisfacción el acuerdo provisional alcanzado en Bruselas el 30 de septiembre, bajo los auspicios del Representante Especial de la Unión Europea Miroslav Lajčák, e instamos a ambas partes a que encuentren una solución duradera de esta cuestión.

Esta crisis es una muestra más de que no existe otra vía, ni para Serbia ni para Kosovo, que la de alcanzar un acuerdo global, definitivo y jurídicamente vinculante para resolver de forma duradera la controversia entre ambos países.

Hacemos un llamamiento a Belgrado y a Pristina para que prosigan el diálogo facilitado por la Unión

Europea de forma constructiva y con un espíritu de compromiso. Es importante evitar toda acción unilateral que pueda entorpecer el diálogo.

Los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo desde 2011 han aportado beneficios concretos a la población y siguen siendo plenamente pertinentes y vinculantes. Instamos a ambas partes a que respeten y cumplan todas sus obligaciones en el contexto del diálogo sin más demora. El Presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, está plenamente comprometido en ese sentido, en apoyo de los esfuerzos de facilitación del Representante Especial de la Unión Europea.

También expresamos nuestro apoyo a los esfuerzos de reforma emprendidos por el Gobierno de Kosovo, concretamente en lo que respecta a la lucha contra la corrupción, al estado de derecho y al desarrollo económico y social. Nos congratulamos de la aprobación de la estrategia de fortalecimiento del estado de derecho para el período 2021-2026. Estos esfuerzos son vitales para el acercamiento europeo, al igual que la movilización a favor de la participación de las mujeres en pie de igualdad en la vida política y social para el respeto de los derechos humanos. Exhortamos a seguir luchando contra la impunidad y a cooperar con las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo.

Agradecemos al Sr. Tanin sus esfuerzos al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) durante los últimos seis años. En coordinación con otros agentes regionales e internacionales, en particular la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. La UNMIK sigue promoviendo la seguridad, la estabilidad, el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región.

Francia está firmemente convencida de que Serbia y Kosovo tienen un futuro europeo común. La Unión Europea es la principal asociada comercial, la principal inversora y la principal donante en ambos países. Ha demostrado su movilización, en particular, en la lucha contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina es vital para la estabilización duradera de los Balcanes Occidentales y para el acercamiento europeo de ambos países. Francia seguirá comprometida con esta cuestión, en apoyo de ambas partes y de la mediación de la Unión Europea.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los colegas que han agradecido al Representante Especial del Secretario General Zahir Tanin su exposición informativa sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković.

Para comenzar, permítaseme reiterar la posición de principios de la India de apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Serbia. Creemos que todas las cuestiones pendientes deben resolverse mediante negociaciones pacíficas. A ese respecto, tomamos nota de las reuniones celebradas en los últimos meses entre Serbia y las autoridades de Pristina bajo los auspicios de la Unión Europea. Sin embargo, estas reuniones no obtuvieron ningún resultado.

Es importante que las reuniones se celebren sin condiciones previas. Ambas partes deben reanudar el diálogo de buena fe. Ambas partes deben cumplir los acuerdos que ya han sido firmados, entre ellos el relativo a la creación de una asociación de municipios de mayoría serbokosovar, y deben encontrar un terreno común que les permita solucionar sus problemas políticos, étnicos y de otro tipo sin resolver.

Nos preocupa la evolución reciente de los acontecimientos, y es importante reducir las tensiones mediante el compromiso y el diálogo. La cuestión de las personas desaparecidas es un aspecto humanitario importante, y esperamos que, con el apoyo de la UNMIK, las autoridades puedan determinar el paradero de las personas que siguen desaparecidas. El retorno voluntario y seguro de los desplazados internos y de los refugiados de otros países de la región también es esencial en el contexto de las medidas de fomento de la confianza. La UNMIK debe seguir colaborando con otras presencias internacionales para alentar a las autoridades de Pristina a abordar las preocupaciones de todas las comunidades.

Hemos tomado nota de las actividades de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) durante el período sobre el que se informa, que se enmarca en los esfuerzos de cooperación internacional. También hemos observado que los contingentes de la Fuerza de Kosovo, procedentes de 20 países miembros de la OTAN que aportan contingentes y 8 que no son miembros pero aportan contingentes, han seguido cumpliendo eficazmente su mandato en virtud de la resolución 1244 (1999). Su estrecha cooperación táctica con las autoridades policiales de Pristina y la EULEX ha contribuido a la seguridad general.

Para concluir, quisiera expresar mi agradecimiento por el hecho de que la UNMIK haya seguido cumpliendo

su mandato de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en la región. Exhortamos a todas las partes a que cooperen plenamente con la UNMIK y faciliten su labor.

Sra. Farrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial por su exposición informativa y por su servicio a la comunidad internacional y al pueblo de Kosovo durante los últimos seis años. También acogemos con satisfacción la participación de Su Excelencia la Presidenta de Kosovo y de Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, que demuestra la importancia que ambos conceden a un futuro estable, seguro y próspero para la región y todos sus habitantes.

Si bien las relaciones intercomunitarias en Kosovo han afrontado algunos problemas recientemente, tomamos nota de la trayectoria general positiva de la situación en Kosovo descrita por el Sr. Tanin en su exposición informativa, así como en el informe más reciente del Secretario General (S/2021/861). En la última reunión del Consejo de Seguridad sobre este tema, acogimos con satisfacción la gestión de las elecciones parlamentarias por parte de las autoridades de Kosovo y la formación satisfactoria de un nuevo Gobierno (véase S/2021/370). La reunión de hoy tiene lugar justo antes de las elecciones locales, que darán comienzo el 17 de octubre tras la gestión eficaz de los preparativos.

Al igual que hicimos en abril, deseamos dejar constancia de nuestra preocupación por los informes relativos a la intimidación de los votantes serbios de Kosovo. Todos los habitantes de Kosovo tienen derecho a participar en unas elecciones libres y justas sin miedo a la intimidación. Del mismo modo, deseamos expresar nuestra preocupación por los actos de intimidación contra las organizaciones no gubernamentales serbokosovares que trabajan con las instituciones de Kosovo y contra las personas que pretenden unirse a las instituciones multiétnicas de Kosovo.

Acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por las autoridades de Kosovo respecto de una serie de cuestiones durante el período sobre el que se informa. En consonancia con sus prioridades, el Gobierno de Kosovo ha avanzado en el fortalecimiento del estado de derecho, en particular gracias a la aprobación de una hoja de ruta regional contra la corrupción y la financiación ilícita y a la firma de la estrategia del examen funcional del sector del estado de derecho. El Gobierno también ha logrado importantes avances en su objetivo de vacunar al 60 % de la población contra el virus de la enfermedad por coronavirus. Por último, queremos destacar y agradecer la importante contribución de Kosovo a las actividades de evacuación de la OTAN en el Afganistán. Por supuesto, siempre se puede hacer más, e instamos a las autoridades de Kosovo a que, en colaboración con todas las comunidades en Kosovo, redoblen sus esfuerzos en ese sentido.

Acogemos con satisfacción el apoyo prestado por las Naciones Unidas en los últimos seis meses, en particular la labor de la Misión en relación con el retorno de los desplazados y la lucha contra la violencia de género. También cabe destacar la noticia del éxito del primer enjuiciamiento por violencia sexual relacionada con el conflicto, que tuvo lugar en julio y supone un gran avance tanto para los supervivientes como para el enjuiciamiento nacional de los crímenes de guerra.

La Misión, junto con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Fuerza de Kosovo, desempeña una valiosa función en la documentación de los incidentes interétnicos y los atentados contra el patrimonio cultural en Kosovo. El Reino Unido condena todo tipo de violencia étnica. Asimismo, condenamos todos los atentados contra lugares religiosos, incluidas las iglesias y las mezquitas. Acogemos con satisfacción la reducción de este tipo de incidentes, del que ha informado la OSCE, y esperamos que pronto se les ponga fin.

Hacemos hincapié en nuestro apoyo constante y firme al diálogo facilitado por la Unión Europea entre Serbia y Kosovo, auspiciado por el Representante Especial de la Unión Europea Miroslav Lajčák, que trabaja para lograr un acuerdo de normalización global y sostenible que beneficie a la población de ambos países. Alentamos a ambas partes a que cumplan sus compromisos de diálogo, participen en el diálogo de buena fe y en el interés de todas las comunidades, y eviten todo tipo de acciones y retórica que puedan intensificar las tensiones y temer efectos no deseados, incluidos actos de violencia. Acogemos con satisfacción el reciente acuerdo negociado en Bruselas por el Representante Especial de la Unión Europea Lajčák, esperamos el inicio de las conversaciones en Bruselas la semana que viene e instamos a ambas partes a que se comprometan a encontrar una resolución que garantice la libertad de circulación.

A lo largo de los años, la UNMIK ha realizado una labor vital para ayudar a Kosovo a convertirse en una democracia estable e inclusiva. Kosovo ha realizado grandes progresos desde 1999, cuando se aprobó la

resolución 1244 (1999), y las condiciones sobre el terreno son ahora muy diferentes. Es conveniente que se revisen la función y las responsabilidades de la UNMIK para que mejore su eficacia y pueda abordar mejor los retos actuales.

Sra. DeShong (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): San Vicente y las Granadinas da las gracias al Representante Especial Tanin por su detallada exposición informativa. Le felicitamos a él y a todo el equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por el apoyo prestado al pueblo kosovar para estabilizar la situación en la región, mitigar los problemas relacionados con la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y atender las necesidades socioeconómicas de las comunidades más vulnerables en el país.

También expresamos nuestro agradecimiento a la UNMIK y al equipo de las Naciones Unidas por su compromiso constructivo con las mujeres y los jóvenes de Kosovo, en particular por conducto de las iniciativas de fomento de la confianza y las destinadas a promover la lucha contra la violencia de género. Tomamos nota de las reuniones celebradas en Bruselas entre el Alto Representante de la Unión Europea, Sr. Josep Borrell, el Representante Especial de la Unión Europea para el Diálogo Belgrado-Pristina, Miroslav Lajčák, el Primer Ministro de Kosovo y el Presidente serbio.

Mi delegación se congratula de la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea, tras una prolongada suspensión. La normalización de las relaciones entre las partes es crucial para la estabilidad de la región, y alentamos a las partes a que sigan colaborando de forma constructiva y de buena fe y a que aprovechen los avances logrados hasta la fecha con miras a encontrar una solución pacífica.

Lamentamos las tensiones recientes derivadas de las cuestiones relacionadas con las matrículas, y condenamos los incidentes de vandalismo en lugares religiosos y culturales, a los que se hace referencia en el informe del Secretario General (S/2021/861). Hacemos un llamamiento a que se lleven a cabo acciones unificadas para tratar los problemas. Además, San Vicente y las Granadinas alienta al Gobierno de Serbia y a las autoridades de Kosovo a mantener los principios del estado de derecho y la buena gobernanza, a defender las libertades fundamentales y a promover la protección y el respeto de los derechos humanos.

Por otra parte, aprovechamos esta oportunidad para reiterar la importancia de la participación plena, equitativa y significativa de las mujeres en los procesos políticos y de paz y en la respuesta a la COVID-19. Alentamos una mayor participación de las mujeres y los jóvenes en esos procesos.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a la labor fundamental que sigue realizando la UNMIK para cumplir plenamente su mandato en Kosovo, que consiste en promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa y a todo su equipo por su valiosa labor. Quisiera subrayar, ante todo, el firme apoyo de Irlanda a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Asimismo, quisiera dar las gracias a la Presidenta Osmani-Sadriu y al Ministro Selaković por su presencia hoy aquí.

Como sabemos por experiencia, la consolidación de la paz requiere tiempo y canales de comunicación continuos y abiertos. Irlanda apoya el llamamiento del Secretario General a ambas partes para que participen de forma constructiva en la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina. Ese diálogo facilitado por la Unión Europea, con el mandato de las Naciones Unidas, es el canal a través del cual pueden, y deben, resolverse las cuestiones y las tensiones entre Kosovo y Serbia. Seguimos constatando el valor del diálogo, por ejemplo, a finales de septiembre, cuando se llegó a un acuerdo para resolver las tensiones en el norte de Kosovo. Instamos a ambas partes a que se comprometan a realizar un esfuerzo concertado y sincero para avanzar en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Hacemos un llamamiento a los dirigentes tanto de Serbia como de Kosovo para que se abstengan de seguir con la retórica y los actos divisivos.

Todos los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo desde su inicio hace diez años deben aplicarse sin demora. Se han logrado avances concretos que han mejorado la vida cotidiana de los habitantes de Kosovo, y no deben desaprovecharse; no se puede volver al principio. Ambas partes tienen la responsabilidad de respetar y cumplir las obligaciones que han asumido en el marco del diálogo. Un acuerdo de normalización completo, definitivo y jurídicamente vinculante es fundamental para la perspectiva europea, tanto de Serbia como de Kosovo, y para la estabilidad general de la región de los Balcanes Occidentales.

Kosovo, como muchos otros, sigue sufriendo los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus

(COVID-19). Valoramos enormemente el papel de la UNMIK al apoyar la respuesta de Kosovo a la COVID-19, especialmente a través de la asistencia que la Misión presta a la población más vulnerable de Kosovo.

Valoramos la labor de la UNMIK para promover la igualdad de género, entre otras cosas impulsando las agendas de las mujeres y la paz y la seguridad y de la juventud y la paz y la seguridad. La labor de la UNMIK sobre la violencia de género en todas las comunidades es especialmente significativa. La violencia de género en Kosovo ha venido aumentando todos los años desde 2016. Aunque se han tomado medidas para prevenir y combatir la violencia contra las mujeres y las niñas, se necesita hacer más.

Irlanda acoge con agrado el número récord de mujeres elegidas para formar parte del Parlamento este año y el nivel de representación femenina en el Gobierno en general. Sin embargo, los avances logrados por las mujeres a nivel nacional aún no se han trasladado al nivel local. Menos del 8 % de los candidatos a las alcaldías en las próximas elecciones municipales son mujeres. Las mujeres aún no cuentan con el apoyo o el acceso a los recursos que necesitan para presentarse a las elecciones locales. Los obstáculos que impiden su participación en la vida política y en la labor vital de consolidación de la paz deben eliminarse sin demora.

El pueblo de Kosovo votó por el cambio este año y por un programa de reformas del estado de derecho y de la lucha contra la corrupción, que el nuevo Gobierno se ha propuesto atajar. Esperamos que en los próximos meses se revitalice y se cumpla la agenda de reformas de la Unión Europea, en particular la del estado de derecho.

En ese contexto, también deseo subrayar el apoyo de Irlanda a las Salas Especializadas de Kosovo. Irlanda considera que contrarrestar la impunidad por los crímenes del pasado es esencial para evitar futuras violaciones. Es clave que las autoridades de Kosovo cumplan sus compromisos con las Salas Especializadas.

La UNMIK sigue desempeñando un papel importante a través de sus proyectos de fomento de la confianza, reuniendo a miembros de diferentes comunidades, en particular a los jóvenes. La UNMIK apoya a las comunidades más vulnerables y marginadas de Kosovo. Cabe destacar la labor de la UNMIK sobre las personas desaparecidas. Los avances en cuanto a la cuestión pueden brindar el consuelo y el alivio que tanto necesitan las familias de los desaparecidos y son un paso indispensable del proceso de reconciliación en Kosovo. Es importante para fomentar la confianza entre Kosovo y Serbia. Valoramos mucho ese y otros aspectos de la labor de la UNMIK. Deseamos al Representante Especial del Secretario General Tanin y a su equipo todo lo mejor en la próxima etapa de su misión.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su amplia exposición informativa y la dirección de la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), así como a la Presidenta Osmani-Sadriu y al Ministro de Relaciones Exteriores Selaković por sus declaraciones.

Habida cuenta de que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue afectando gravemente a Kosovo, agradecemos el apoyo de la UNMIK a las autoridades y comunidades locales para aliviar los problemas causados por la pandemia, incluida la entrega de asistencia humanitaria relacionada con la COVID-19 y de equipos médicos para satisfacer las necesidades de las personas en situación vulnerable. También encomiamos a la UNMIK por su apoyo constante al fortalecimiento del estado de derecho y las instituciones democráticas de Kosovo.

Acogemos con satisfacción el continuo interés estratégico de Kosovo de seguir la trayectoria europea y lo alentamos a que siga progresando en ese sentido. Ello entraña, entre otras cosas, emprender reformas, especialmente en la esfera del estado de derecho, y luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada, así como promover un mayor desarrollo socioeconómico. Apoyamos la labor de las Salas Especializadas y de la Fiscalía Especializada de Kosovo. La plena cooperación con esas instituciones sigue siendo esencial como una muestra importante de la adhesión de Kosovo al estado de derecho. En ese sentido, nos gustaría subrayar que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo debería continuar con su función de supervisión y asesoramiento a las instituciones pertinentes del estado de derecho en Kosovo.

Acogemos con agrado el acuerdo concertado por las partes el 30 de septiembre, con la facilitación del Representante Especial de la Unión Europea Miroslav Lajčák y tras la labor activa del Alto Representante de la Unión Europea Josep Borrell y del enviado especial de los Estados Unidos Gabriel Escobar para distender la situación en el norte de Kosovo. Cualquier otra provocación o tensión que ponga en peligro la estabilidad es inaceptable y debe evitarse. El diálogo facilitado por la Unión Europea es la única manera de que Kosovo y Serbia aborden y

resuelvan todas las cuestiones pendientes. A fin de impulsar la normalización de las relaciones, es crucial que ambos países respeten y apliquen plenamente todos los acuerdos previos alcanzados en el diálogo.

Con respecto a las elecciones municipales del 17 de octubre en Kosovo, estamos seguros de que el proceso será inclusivo, creíble y transparente y, por tanto, contribuirá a impulsar los futuros esfuerzos necesarios de reforma electoral.

Por último, quisiera hacerme eco de las palabras del Secretario General sobre el Día Internacional de la Paz:

> "[L]a desconfianza y la división alejan a las personas cuando la solidaridad y la colaboración son más necesarias que nunca [...] Debemos elegir la paz [...] Es [...] el único camino que conduce a un futuro mejor".

Por lo tanto, instamos a Serbia y a Kosovo a que se abstengan de cualquier acción unilateral o retórica divisoria que pueda avivar las tensiones y que dialoguen de buena fe, con espíritu de avenencia, y trabajen para alcanzar un acuerdo general sobre la normalización de las relaciones. Un acuerdo de ese tipo contribuiría a la estabilidad de toda la región y permitiría trabajar juntos para avanzar hacia sus objetivos regionales comunes.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Tanin su exposición informativa. Apreciamos su liderazgo y su dedicación a la República de Kosovo, en especial al hacer frente a los continuos desafíos que plantea la pandemia de enfermedad por coronavirus. Asimismo, quisiera agradecer a la Presidenta Osmani-Sadriu y al Ministro de Relaciones Exteriores Selaković su participación en la sesión de hoy.

Para comenzar, deseo celebrar el acuerdo del 30 de septiembre sobre las matrículas entre Kosovo y Serbia, mediado por el Representante Especial de la Unión Europea Lajčák. El acuerdo es un paso adelante para Kosovo, Serbia y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Demuestra que, cuando los líderes dialogan de manera abierta y seria, pueden encontrar un denominador común que beneficie a todos sus ciudadanos. Alentamos a Kosovo y a Serbia a que sigan avanzando sobre la base de ese progreso, aplicando el acuerdo, cumpliendo los acuerdos previos, absteniéndose de cometer actos de provocación y recuperando la determinación de encontrar soluciones a otras cuestiones mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. El diálogo sigue siendo la mejor manera de resolver las cuestiones pendientes y normalizar las relaciones hasta alcanzar un acuerdo sobre el reconocimiento mutuo.

Observamos que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) no desempeñó un papel crucial para solucionar las tensiones recientes entre Kosovo y Serbia por la cuestión de las matrículas. La distensión respecto de ese asunto, con el apoyo temporal que prestó la Fuerza de Kosovo, demuestra que otras organizaciones pueden desempeñar esa función con mejores resultados. Los acontecimientos recientes han vuelto a demostrar que la UNMIK ha cumplido su propósito, de conformidad con el mandato original. Debemos reconocer esa realidad y avanzar hacia su cierre.

El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de redirigir su atención y sus recursos hacia las zonas y las cuestiones en las que más se necesitan. Las Naciones Unidas pueden seguir desempeñando un papel importante en la promoción del desarrollo de normas e instituciones democráticas en la región. No obstante, ese papel no requiere sostener una misión de mantenimiento de la paz en Kosovo. Los Estados Unidos expresaron su decepción por el hecho de que no se hayan atendido los llamamientos anteriores de los miembros del Consejo para que se examine la Misión y se tomen medidas para ponerle fin. Volvemos a abogar por que se elabore ese plan de manera que el Consejo pueda clausurar la UNMIK y ayudar a la transición hacia una presencia más eficaz de las Naciones Unidas que ayude a Kosovo y al resto de los Balcanes Occidentales a desarrollar todo su potencial.

Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a una participación plena e igualitaria de las mujeres en los procesos políticos en Kosovo y alentamos al Gobierno a que siga invirtiendo en el progreso de las mujeres dentro de la sociedad civil.

En conclusión, los Estados Unidos siguen plenamente decididos a velar por que se mantenga la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Trabajaremos en estrecha colaboración con nuestros asociados europeos para fomentar sociedades pacíficas, prósperas y multiétnicas que respeten el estado de derecho en los Balcanes Occidentales.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa sobre la situación en la provincia y sus opiniones al respecto. En general, estamos de acuerdo con las evaluaciones del informe del Secretario General (S/2021/861).

Celebramos la participación en la sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Nikola Selaković. Hoy hemos vuelto a escuchar la propaganda de la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu sobre un Kosovo pacífico y multiétnico que ha logrado un éxito extraordinario en el camino hacia la democracia y la prosperidad. Ese cuento de hadas no cuadra con la realidad. La Sra. Osmani-Sadriu ha explicado su versión de lo ocurrido en Kosovo durante el último mes. No nos convence su relato; está engañando al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional en su conjunto. Su discurso exaltado no cambiará los hechos evidentes.

La situación en las regiones del norte de la Provincia Autónoma serbia de Kosovo y Metohija es muy preocupante, ya que ha empeorado considerablemente en el último mes.

A finales de septiembre, las autoridades de Kosovo avivaron las tensiones de manera artificial en el norte de la provincia, lo que provocó el bloqueo del tráfico a través de la frontera administrativa. Se desplegaron fuerzas especiales albanokosovares, vehículos blindados y armamento pesado en la zona en la que reside población serbia. Ello produjo bajas civiles. Gracias a la mediación de la Unión Europea, el asunto parecía resuelto. Sin embargo, el 13 de octubre, apenas se secó la tinta de los acuerdos alcanzados, se produjeron nuevos incidentes atroces, cuando las fuerzas especiales de la policía de Kosovo llevaron a cabo redadas violentas en tiendas y farmacias de Kosovska Mitrovica y Zvečan, con uso de armas de fuego, gases lacrimógenos y granadas aturdidoras contra civiles. Decenas de personas resultaron heridas.

Consideramos que ese tipo de acciones por parte de Pristina demuestran una política deliberada de recrudecimiento de las tensiones destinada a intimidar y presionar a los nativos serbios para expulsarlos de Kosovo. Además, es evidente que esos tambores de guerra tienen una dimensión política interna. El radicalismo nacional queda bien de cara a las elecciones municipales del 17 de octubre. El número de agresiones contra los nativos serbios y otros no albaneses, así como los ataques a sus bienes inmuebles, también están aumentando y ya son el doble de la cantidad que se registró en 2020.

Acogemos con satisfacción la postura responsable de Belgrado al responder a la indignación de los albanokosovares. Belgrado ha seguido cumpliendo todas sus obligaciones en virtud de la resolución 1244 (1999) y del Acuerdo Militar Técnico de Kumanovo, y ha respaldado el diálogo de buena fe para resolver la controversia bajo los auspicios de la Unión Europea.

Por desgracia, nuestros colegas occidentales evitan hacer valoraciones públicas imparciales sobre lo que está ocurriendo. Siguen pidiendo moderación a ambas partes, aunque son específicamente los líderes kosovares los que lanzan ultimátums para que Belgrado reconozca la independencia de Kosovo y pague una especie de reparación. Los países occidentales tampoco han condenado la campaña de la “Gran Albania” en Tirana y Pristina. El apoyo de algunos países a las medidas para crear un ejército en Kosovo es un problema grave. Esas ideas deben eliminarse de manera definitiva y los discursos inaceptables al respecto deben identificarse como tales con claridad.

La respuesta incoherente de los colegas occidentales, que actúan de mentores y son prácticamente indulgentes con Pristina, confiere impunidad a esta última e inevitablemente dará lugar a una espiral hacia la confrontación pública. A ese respecto, deseamos recordar que la responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad en la provincia corresponde a la Fuerza de Kosovo dirigida por la OTAN y a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo.

A nuestro juicio, los acontecimientos recientes en Kosovo, así como la política abierta de Pristina de negarse a dar prioridad a una solución negociada, son una tendencia muy peligrosa. En los últimos meses, Pristina desbarató en dos ocasiones, el 15 de junio y el 19 de julio, el diálogo de alto nivel con Belgrado, facilitado por la Unión Europea. No cabe duda de que esa nueva táctica, las provocaciones armadas, también tiene como objetivo socavar el proceso de negociación, sobre todo porque la próxima ronda debe dedicarse al establecimiento de la comunidad de municipios serbios en Kosovo, un compromiso que Pristina lleva sin cumplir desde 2013.

Deseamos recordar la responsabilidad única de la Unión Europea, investida de funciones de mediación por la Asamblea General en 2010. Por lo tanto, Bruselas debe dirigir el diálogo con imparcialidad y garantizar que las partes cumplan de manera incondicional las obligaciones que ayudó a formular. La credibilidad de Bruselas como mediadora está en juego. Nuestros colegas estadounidenses también tienen un papel importante que desempeñar, ya que ejercen una gran influencia en Pristina. Esperamos que ayuden a Pristina a comprender que solo hay una forma de resolver el problema de Kosovo: mediante negociaciones.

La Federación de Rusia respalda firmemente el logro de una solución entre Belgrado y Pristina que sea viable

y aceptable para ambas partes y se base en la resolución 1244 (1999). Ante todo, esa solución debe ajustarse al derecho internacional y contar con la aprobación del Consejo de Seguridad, habida cuenta de que se trata de una cuestión relacionada con la paz y la seguridad internacionales.

Por la misma razón, nos oponemos a la admisión de Kosovo en las organizaciones internacionales. El derecho a representar a la provincia pertenece exclusivamente a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Respaldamos la continuación de los progresos constantes en la investigación que llevan a cabo las Salas Especializadas en La Haya de los crímenes del Ejército de Liberación de Kosovo. Veintidós años después del estallido del conflicto armado, ya es hora de que se haga justicia a las innumerables víctimas inocentes de los extremistas albanokosovares.

Lamentablemente, la justicia aún no ha prevalecido en el caso del ataque del que fue víctima el oficial ruso de la UNMIK, Sr. Krasnoshchekov, a manos de policías albanokosovares el 28 de mayo de 2019. Con el telón de fondo de la priorización constante de la seguridad absoluta de los funcionarios de las Naciones Unidas por parte del Consejo de Seguridad y la Secretaría, los retrasos en ese caso resultan aún más indignantes.

Por desgracia, el propio sistema judicial de Kosovo sigue funcionando mal. Prueba de ello son las sentencias ilegales del Tribunal de Apelaciones con respecto a uno de los dirigentes serbokosovares, Ivan Todosijević, jefe del municipio de Zvečan, que confirmaron su condena en violación del Acuerdo de Bruselas.

La situación de la minoría serbia en Kosovo continúa siendo alarmante. Como consecuencia, hay una baja tasa de retorno de refugiados y desplazados internos a la provincia. Es urgente abordar el problema de la certificación por parte de Pristina de las empresas serbias que suministrarán y distribuirán electricidad en el norte de Kosovo. Con la llegada del frío, es una cuestión de suma importancia para los serbios de la provincia.

Destacamos los ataques incesantes contra el patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo, que tiene siglos de antigüedad. A ese respecto, acogemos con beneplácito la decisión adoptada por los organismos especializados de la UNESCO de mantener los lugares de la Iglesia Ortodoxa Serbia en la lista de sitios en peligro.

En esas circunstancias desafortunadas, la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo se sigue necesitando con urgencia. Respaldamos el mantenimiento de la capacidad acordada en materia de presupuesto y personal para la UNMIK y la frecuencia y el formato convenidos de las sesiones informativas abiertas en el Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Kosovo. Asimismo, esperamos que todos los retos a los que se enfrenta la Misión queden reflejados en el próximo informe del Secretario General.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa y acoger con beneplácito la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Selaković. También he escuchado la declaración de la Sra. Osmani-Sadriu.

La postura de China sobre la cuestión de Kosovo ha sido coherente. Quisiera reiterar que respetamos la soberanía y la integridad territorial de Serbia, comprendemos las preocupaciones legítimas del país sobre la cuestión de Kosovo y encomiamos sus esfuerzos encaminados a encontrar una solución política a la cuestión de Kosovo. Respaldamos a ambas partes para que trabajen en el marco de la resolución 1244 (1999), a fin de encontrar una solución aceptable para ambas mediante un diálogo y unas consultas que sean auténticos.

Desde hace algún tiempo, las continuas medidas unilaterales de Kosovo han provocado una escalada de las tensiones. A China le preocupa esa situación. El diálogo y las consultas son la única solución para la cuestión de Kosovo. Las medidas unilaterales no favorecen la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región, ni tampoco los intereses de ninguna de las partes. Ese es el consenso común de la comunidad internacional. China espera que las partes interesadas eviten adoptar ese tipo de medidas y se esfuercen por impedir que se produzcan incidentes similares en lo sucesivo.

Desde junio, Serbia y Kosovo han llevado a cabo dos rondas de conversaciones de alto nivel, facilitadas por la Unión Europea, conversaciones que China acoge con satisfacción. Por otra parte, lamentamos que las conversaciones de alto nivel no hayan arrojado ningún resultado. China quisiera alentar a ambas partes a que continúen el diálogo. Encomiamos la voluntad de Serbia de participar activamente en el diálogo y esperamos que la comunidad internacional pueda crear un entorno favorable.

La resolución 1244 (1999) constituye la base política y jurídica para resolver la cuestión de Kosovo. Cualquier medida o discurso que vaya más allá de la resolución 1244 (1999) podría desviar el diálogo entre Serbia y Kosovo del camino correcto y retrasar la solución definitiva de la cuestión de Kosovo.

La aplicación efectiva de los acuerdos vigentes puede ayudar a las partes a fomentar la confianza mutua y dar impulso a la solución de los problemas pendientes. Kosovo debe respetar el Acuerdo de Bruselas y promover de forma efectiva el establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia en una fecha próxima.

La reconciliación inclusiva y la coexistencia armoniosa entre todos los grupos étnicos de Kosovo redunda en interés fundamental de todas las etnias y satisfaría también sus necesidades de desarrollo. Desde principios de este año, han aumentado los incidentes de discriminación, ataques y acoso contra las minorías étnicas en Kosovo, así como la tensión entre los grupos étnicos. China espera que las partes interesadas tomen medidas activas y eficaces para proteger la seguridad, los derechos y los intereses legítimos de los serbokosovares; promover la unidad nacional y sentar las bases sólidas para alcanzar una solución definitiva de la cuestión de Kosovo.

Los acontecimientos recientes en esta situación demuestran que la cuestión de Kosovo sigue planteando un posible riesgo para la seguridad en los Balcanes y Europa Sudoriental. El Consejo de Seguridad debe mantenerse atento a la cuestión de Kosovo. El papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue siendo muy importante.

China encomia la labor de la UNMIK, bajo la dirección del Representante Especial Tanin, y respalda a la UNMIK en el desempeño de un papel importante, de conformidad con su mandato, en el mantenimiento de la paz y la estabilidad de Kosovo, la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus, la promoción de la reconciliación nacional y la facilitación del retorno de las personas desplazadas. Respaldamos el suministro de recursos suficientes a la UNMIK para el cumplimiento de su mandato.

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Quisiera dar la bienvenida a esta sesión al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Nikola Selaković, y darle las gracias por su declaración. También tomo nota de la declaración de la Sra. Osmani-Sadriu.

Viet Nam se congratula de la reanudación del diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina, con la facilitación de la Unión Europea, tras una pausa de nueve meses, así como de la disposición de las dos partes a continuar las conversaciones a nivel técnico para considerar las oportunidades de entablar nuevas conversaciones de alto nivel. Al mismo tiempo, resulta lamentable que no se hayan producido avances importantes debido a las opiniones divergentes de ambas partes.

En cuanto a la situación general, subrayamos la importancia del diálogo pacífico y de alcanzar una solución duradera entre Belgrado y Pristina, de conformidad con los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo de Belgrado y Pristina, los Balcanes y Europa. Por lo tanto, instamos a las partes a que se basen en los compromisos recientes, reanuden las conversaciones de alto nivel en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea y apliquen los acuerdos ya firmados, en particular el Acuerdo de Bruselas.

Habiendo seguido de cerca la situación sobre el terreno, también nos preocupa la exacerbación de las tensiones fronterizas por la cuestión de las matrículas a finales de septiembre y tomamos nota del posterior acuerdo sobre medidas temporales. Aunque no se produjeron en el período sobre el que se informa, esa evolución merece ser mencionada por sus causas subyacentes y por la forma en que las dos partes tratan sus diferencias. Esperamos que Belgrado y Pristina respeten el acuerdo alcanzado y trabajen de consuno para encontrar una solución permanente a esa cuestión.

Por último, elogiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por el importante papel que sigue desempeñando en la promoción de la seguridad y la estabilidad en la zona y en las medidas de fomento de la confianza entre las comunidades, así como por su colaboración con Belgrado y Pristina.

Como se recoge en el informe del Secretario General (S/2021/861), la labor de la UNMIK en colaboración con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y los asociados internacionales es crucial para apoyar a las comunidades de Kosovo en la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en particular la entrega de asistencia humanitaria y la asistencia del equipo médico a las personas en situación vulnerable y la distribución de material de pruebas de la COVID-19, así como la detección, la formación y el control de la infección. Alentamos a la comunidad internacional a que siga apoyando esos esfuerzos, así como los objetivos y mandatos de la UNMIK para promover la seguridad y la estabilidad en Kosovo.

Sra. Syed (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y acoger con beneplácito el informe del Secretario General (S/2021/861).

En el informe se describen los avances en algunos ámbitos, pero también el ritmo lento en la lucha contra la inestabilidad política. En ese sentido, debe ser fundamental luchar contra la corrupción y garantizar la independencia del poder judicial. Aunque elogiamos los esfuerzos cada vez mayores para garantizar la rendición de cuentas y tomamos nota con aprecio de que el grupo de trabajo encargado de redactar una estrategia para la justicia transicional ha comenzado su labor, seguimos preocupados por la impunidad *de facto* de los autores de la violencia. Instamos a los nuevos dirigentes de Kosovo a que aprovechen el impulso surgido de las elecciones de febrero y sigan desplegando esfuerzos con miras a consolidar el estado de derecho, luchar contra la corrupción y defender los derechos humanos.

Todos los agentes deben participar plenamente en importantes procesos políticos de alto nivel, como el diálogo con Serbia facilitado por la Unión Europea. Alentamos a las partes a que fortalezcan el diálogo y a que se comprometan de forma constructiva sobre la base de la Declaración de Bruselas, haciendo gala de pragmatismo para encontrar acuerdos que sean aceptables para todas las partes y respetando los compromisos que ya han asumido. Una solución permanente a la cuestión de las matrículas de los vehículos sería un paso en la buena dirección. Es clave que se concierte un acuerdo entre Kosovo y Serbia respecto de la plena normalización de las relaciones a fin de evitar un conflicto latente y lograr el desarrollo económico. Eso es primordial para el desarrollo futuro de Kosovo y la región.

Las repercusiones socioeconómicas y políticas negativas de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en Kosovo han sido importantes. Vemos tendencias preocupantes en relación con el aumento del desempleo, la pérdida continua de ingresos, los retrocesos en los sectores de la salud y la educación y el aumento de la violencia doméstica. Por ello, la democratización, la protección de los derechos humanos, el fortalecimiento del estado de derecho y la libertad de expresión y la lucha contra la violencia doméstica y de género son fundamentales con mira a lograr una transformación social.

Nos hacemos eco de las preocupaciones del Secretario General por los incidentes de violencia de género y doméstica en Kosovo y acogemos con satisfacción los esfuerzos que actualmente despliegan las instituciones gubernamentales, la sociedad civil y las organizaciones internacionales para abordar esas cuestiones, incluidos los aplicados conjuntamente por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y otras entidades de las Naciones Unidas. Para que Kosovo se convierta en una sociedad democrática, multiétnica y próspera, es esencial seguir logrando progresos en la lucha contra la violencia de género, garantizar los derechos de propiedad y reducir el impacto de la pandemia en las mujeres y las niñas.

Sabemos que las mujeres son clave para lograr la paz. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que garanticen la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la consolidación de la paz. El aumento de la representación de las mujeres en el Parlamento y en el actual Gobierno debe servir de inspiración para la plena inclusión de las mujeres en el diálogo de paz.

Se ha planteado la cuestión del examen de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. A nuestro juicio, aunque la Misión se ha adaptado bien para hacer frente a los nuevos retos, incluida la pandemia de COVID-19, apoyaríamos que se consideren posibles mejoras de eficiencia.

Permítaseme concluir reiterando que no hay alternativa al proceso dirigido por la Unión Europea. Necesita nuestro pleno apoyo. Noruega seguirá colaborando estrechamente con las instituciones de la Unión Europea, los principales Estados miembros de la Unión Europea y los Estados Unidos. Hacemos un llamamiento a las partes para que cumplan sus compromisos con el fin de consolidar los logros alcanzados y participar de forma constructiva para solucionar el conflicto.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México): Mi delegación agradece el informe del Representante Especial Tanin (S/2021/861), al tiempo que da la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

México ha seguido con suma preocupación los eventos de las últimas semanas en el norte de la región de Kosovo, sobre los que el Representante Especial nos informó esta mañana. En este sentido, reconocemos la importante labor realizada en el terreno por los componentes de Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo para asegurar un ambiente seguro y la libertad de movimiento para todas las comunidades que viven en la región de Kosovo. Damos la bienvenida a que se hayan acordado algunas medidas temporales para reducir

tensiones en el terreno, así como el establecimiento de grupos de trabajo para buscar una solución permanente a la cuestión de las matrículas de automóviles.

Sin embargo, esta situación es síntoma de un reto de mayor envergadura, cuya solución solo se alcanzará mediante el diálogo entre las partes. Los avances en las reuniones de los últimos meses, en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea, han sido, por decir lo menos, muy pobres todavía. Instamos a las partes a interactuar de manera constructiva para alcanzar soluciones duraderas, en particular sobre el estatus definitivo de la región de Kosovo, con pleno respeto de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, que constituyen el único marco para alcanzar una solución del conflicto.

Coincidimos con el Representante Especial de la Unión Europea, quien ha hecho un llamado a que las partes apliquen todos los acuerdos pasados alcanzados, sin excepción alguna, por lo menos hasta tanto se resuelvan las cuestiones pendientes del Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones entre las partes. En ese sentido, seguiremos con atención los resultados de la reunión de negociadores en jefe prevista para las próximas semanas.

En referencia a la mención que hace el informe del Representante Especial sobre al caso de Gjakovë/Đakovica, México reitera, como lo ha hecho el mismo Representante Especial, la importancia de proteger los derechos de todas y todos aquellos que retornan a sus lugares de origen. Exhortamos a las autoridades de la región de Kosovo a trabajar con organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales para generar un ambiente propicio para el retorno seguro, digno y sostenible de todas y todos aquellos que así lo deseen y fomenten, entonces, procesos de reintegración y reconciliación.

Hacemos notar la observación en el informe sobre incidentes de violencia de género y niveles de violencia doméstica. Hacemos un llamado a las autoridades en la región de Kosovo, a la sociedad civil y a las organizaciones internacionales a continuar promoviendo marcos de acción legales y políticas públicas para atender este desafío y a asegurar su plena y efectiva aplicación.

México insiste en que la plena participación de las mujeres en procesos políticos, así como en todos los aspectos de la vida política y social es un elemento fundamental para la reconstrucción del tejido social.

Concluyo reiterando el respaldo de mi país a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo en su trabajo por crear condiciones para la estabilización y el fortalecimiento del estado de derecho y la seguridad de la región, en cooperación con la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, y en el marco de la resolución 1244 (1999) de este Consejo de Seguridad.

Sr. Ben Lagha (Túnez) (*habla en árabe*): En primer lugar, deseo agradecer al Sr. Zahir Tanin su valiosa exposición informativa. Una vez más expresamos nuestro reconocimiento y apoyo a sus esfuerzos al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. También doy la bienvenida al Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia y a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

Los lamentables acontecimientos ocurridos en el norte de Kosovo durante las últimas semanas —que se han visto acompañados de un aumento de las tensiones, nuevos actos de violencia y enfrentamientos en Mitrovica y el territorio del norte— solo pueden servir para complicar aún más la situación. Esos hechos son un desafío adicional para la seguridad y la estabilidad de la región.

En ese sentido, la delegación de mi país insta a ambas partes a calmar las tensiones, distender la escalada y abstenerse de cualquier acción unilateral o no coordinada, así como a reanudar el diálogo bajo los auspicios internacionales. En tal sentido, valoramos la rápida respuesta dada por la Unión Europea para ayudar a calmar la situación y establecer un grupo de trabajo capaz de encontrar una solución duradera.

Mi delegación celebra la reanudación del diálogo que facilita la Unión Europea entre Pristina y Belgrado. Reiteramos nuestro llamamiento a ambas partes a que sigan dialogando de forma constructiva, cumplan sus obligaciones, implementen los acuerdos dirigidos a garantizar la seguridad y la estabilidad, y contribuyan al logro de un acuerdo político amplio.

A este respecto, mi país expresa su apoyo a los esfuerzos del Representante Especial de la Unión Europea para Kosovo, al tiempo que espera que la próxima ronda de conversaciones permita realizar progresos tangibles en varias cuestiones importantes, como la implementación de los acuerdos pendientes, la cooperación económica, el retorno de las minorías desplazadas y el paradero de las personas que aún están desaparecidas.

Promover la confianza y la coexistencia pacífica entre los grupos étnicos es la única manera de lograr la paz y la estabilidad en Kosovo. La diversidad no puede

impedir la integración y la unidad si se da prioridad al diálogo pacífico, al consenso y a la reconciliación.

Para concluir, deseo reiterar el apoyo de Túnez a las diversas iniciativas regionales e internacionales encaminadas a encontrar una solución duradera y amplia en Kosovo, de conformidad con los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), con miras a alcanzar la paz y satisfacer las aspiraciones de los pueblos de la región de lograr seguridad, estabilidad y desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Kenya.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa y sus servicios.

Kenya felicita a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por sus esfuerzos para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región, en cumplimiento de su mandato. Observamos a este respecto que la UNMIK ha colaborado de forma constructiva con Pristina y Belgrado, con todas las comunidades de Kosovo y con los agentes regionales e internacionales.

Kenya acoge con satisfacción las reuniones celebradas durante el verano entre Belgrado y Pristina, incluidas las conversaciones de alto nivel que tuvieron lugar el 15 de junio entre el Primer Ministro Albin Kurti y el Presidente serbio Aleksandar Vučić. Esos encuentros son importantes porque solo a través de un diálogo sostenido se puede lograr la normalización de las relaciones entre las dos partes.

Como todos sabemos, las redes sociales y los principales medios de información son vías de comunicación cada vez más importantes en todo el espectro demográfico, sobre todo entre los jóvenes que participan en la política. Lamentablemente, su uso en la propagación de la incitación al odio y del discurso de odio está bien documentado y se ha reflejado en algunos de los informes que se han presentado al Consejo de Seguridad.

Kenya acoge con satisfacción la iniciativa piloto de la UNMIK de vigilar la incitación al odio y el discurso de odio en los medios sociales y en Internet. Esa iniciativa, si se implementa de forma objetiva, puede ayudar a elaborar estrategias para contrarrestar con eficacia esas formas corrosivas de discurso.

El martes 12 de octubre, una importante sesión promovida por Kenya, y que estuvo presidida por Su Excelencia el Presidente Uhuru Kenyatta (véase S/PV.8877), se centró en los temas de la diversidad, la construcción del Estado y la búsqueda de la paz. En esa sesión, el Presidente Kenyatta observó que la gestión inadecuada de la diversidad estaba dando lugar a amenazas graves para la paz y la seguridad internacionales. Añadiría que esa mala gestión, además de crear nuevas amenazas, plantea el peligro de reavivar conflictos que creíamos haber dejado en el pasado.

Nos centramos especialmente no solo en lo que los dirigentes se dicen entre sí, sino también en lo que sus seguidores se dicen entre sí. Para ello, a finales de este mes celebraremos una reunión con arreglo a la Fórmula Arria sobre cómo enfrentar y combatir el discurso del odio y prevenir la incitación a la discriminación, la hostilidad y la violencia en las redes sociales. El objetivo será que el Consejo de Seguridad conozca a fondo las formas en que la incitación al odio se difunde a través de las redes sociales. Escucharemos a personalidades del sector privado.

La razón por la que me centro en el discurso de odio y la incitación al odio es porque lo dicho por el Representante Especial Tanin sobre la falta de confianza entre las partes también se observa, a veces, entre segmentos de la población. El martes 12 de octubre, el Presidente Kenyatta observó que esa desconfianza erosiona la fe en las instituciones estatales y eso, a su vez, debilita la legitimidad del Estado. Cuando eso sucede, el Estado es incapaz de prevenir, mitigar ni resolver los conflictos que enfrenta. Teniendo esto presente, Kenya recomienda que las partes vuelvan a comprometerse a incluir en todas sus políticas su aprecio por la diversidad y su aceptación de esta, y que lo hagan no solo en sus políticas, sino también en el crecimiento y desarrollo de su cultura política.

Quiero encomiar la participación de las mujeres y de los jóvenes que tratan de lograr que sus opiniones se escuchen, sobre todo cuando esas opiniones buscan unir a las partes y poner de relieve los puntos de convergencia y los intereses comunes que estamos seguros de que todavía existen.

Me sumo al llamamiento formulado en el informe del Secretario General (S/2021/861) a fin de que se establezca un entorno propicio para el regreso de todos los desplazados internos y los retornados de forma voluntaria, segura, digna y sostenible y para su reintegración en la sociedad de Kosovo. Detrás de cada persona desplazada hay una tragedia, una oportunidad perdida, una sensación de soledad y un sufrimiento mental.

Concluyo reiterando la necesidad de que las partes sean coherentes en la aplicación de la resolución 1244 (1999) y entablen un diálogo constructivo para avanzar con celeridad en la normalización completa de sus relaciones al más alto nivel, pero también entre sus pueblos.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

El representante de Serbia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Hemos escuchado a la ciudadana de la República de Serbia, Sra. Osmani-Sadriu, que pretende ser la supuesta Presidenta de nuestra provincia autónoma del sur. Hemos escuchado relatos en los que, cínicamente, se hace caso omiso del informe del Secretario General (S/2021/861) y de la exposición informativa del Sr. Tanin, así como de todas las víctimas de sus recientes acciones. La Sra. Osmani-Sadriu guarda silencio sobre el hecho de que el falso Estado se basa en crímenes de guerra y de que sus fundadores están encarcelados. Guarda silencio sobre las bajas serbias y la depuración étnica, como demuestra el hecho de que más de 200.000 desplazados internos lleven más de 22 años esperando regresar a sus hogares, mientras que al mismo tiempo se jacta de haber recibido refugiados de países lejanos.

La Sra. Osmani-Sadriu, ciudadana de la República de Serbia, ha estado contando cuentos de hadas, que describen el falso Estado como “uno de los principales paladines de la paz y la estabilidad en el mundo”. ¿Acaso lo que le sucedió a Srecko Sofronijevic, de 36 años, que fue herido de gravedad hace tan solo dos días, refleja las acciones de un paladín de la paz y la estabilidad en el mundo? Nos ha contado cuentos de hadas sobre la lucha contra el contrabando y el comercio ilícito. Sus principales argumentos son mentiras y eso es normal, porque puede mentir; puede mentir porque no representa a nadie más que a sí misma. Aquí represento a un Estado independiente reconocido internacionalmente y Miembro de las Naciones Unidas; no puedo mentir, sino que debo ser fiel a la verdad.

La verdad es que el unilateralismo de Pristina está destruyendo todos los esfuerzos para alcanzar una solución de avenencia sostenible mediante el diálogo. La verdad es que hemos cumplido nuestras obligaciones dimanantes del Acuerdo de Bruselas y que las Instituciones Provisionales de Autogobierno se niegan de manera manifiesta y activa a cumplir las obligaciones que han asumido. Así lo declaró el Sr. Kurti durante la primera ronda de diálogo celebrada en Bruselas en junio y también la Sra. Osmani-Sadriu, el 12 de septiembre, en una entrevista concedida a *Süddeutsche Zeitung*, en la que afirmó que no iban a permitir la formación de la comunidad de municipios serbios. Aquí está la declaración; puedo facilitársela a todos los representantes de los miembros permanentes y no permanentes del Consejo de Seguridad.

La Sra. Osmani-Sadriu debe ponerse de pie cuando menciona al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, porque también es su Presidente. Debe respetar a su Presidente. Los carniceros de los Balcanes —Hashim Thaçi, Kadri Veseli y otros que han secuestrado a civiles inocentes y son responsables del comercio de órganos humanos— están en prisión y son objeto de un proceso penal.

La Sra. Osmani-Sadriu debe dejar de mentir sobre las 20.000 víctimas de la violencia sexual durante la guerra, porque, según el informe del Secretario General presentado al Consejo de Seguridad sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, de 5 de abril de 2021 (S/2021/332), se ha confirmado que el número de casos de violencia sexual no es 20.000, sino 912.

El cáncer en el corazón de Europa está representado por las personas que se sientan a mi derecha, que han conservado sus tradiciones fascistas desde principios de 1941 a través de los conocidos actos genocidas de Balli Kombëtar y la singular división SS Skanderbeg.

Por último, protesto por el hecho de que se haya permitido que representantes del ente canceroso del centro de Europa entren al Salón con máscaras que tienen símbolos de un Estado falso.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Osmani-Sadriu ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad que han reconocido y apoyado plenamente los esfuerzos decisivos de las instituciones de Kosovo en favor del estado de derecho, que benefician a todos los ciudadanos de Kosovo, independientemente de su origen étnico. Permítaseme también dar las gracias a todos los que han destacado el importante papel que desempeñan las mujeres en la sociedad. Queremos trabajar en colaboración con todos y cada uno de ellos para ampliar el papel de las mujeres en nuestra sociedad, en la política y en otros ámbitos, y eso es lo que estamos haciendo hoy en día.

Quizás ahora pase al caso más reciente de pura propaganda del Sr. Selaković. Me enorgullece ser ciudadana de la República de Kosovo, independiente y soberana. La República de Kosovo, que es independiente, no se va a ninguna parte. Es mejor que el Sr. Selaković acepte esa realidad, y será mejor que también lo hagan todos los ciudadanos de Serbia, a fin de que puedan labrarse un futuro, un futuro de paz y estabilidad en el que sus dirigentes no libren más guerras ni fomenten la desestabilización. Ellos también han sufrido bastante a causa de ustedes; no solo nosotros. Estoy de acuerdo en que hay una tragedia detrás de cada refugiado y cada desplazado interno. Yo misma he sido desplazada interna. No solo yo lo he sido; más del 80 % de la población de mi país se vio obligada a huir del régimen genocida de Milošević, al que ahora se glorifica cada día. Los criminales de guerra no solo son glorificados, sino que han sido rehabilitados por las actuales instituciones serbias.

El Sr. Selaković habla de la muerte de una anciana en los últimos días en Kosovo. Si bien quisiera transmitir mis condolencias en ese sentido como Presidenta de todas las instituciones y Presidenta de todo el pueblo de Kosovo, independientemente de su etnia, hoy quiero decir la verdad aquí, delante de todos los presentes. No hay absolutamente ningún informe de ninguna institución local o internacional —y contamos con una presencia internacional tan grande en Kosovo que podría hablar de esto— de que esa mujer haya muerto como consecuencia de los esfuerzos en pro del estado de derecho de las instituciones de Kosovo. Ni siquiera se ha hecho una autopsia; por eso el Sr. Selaković viene hoy aquí y presenta información distorsionada con respecto a lo que sucedió el miércoles en Kosovo. Habla de 100 crímenes cometidos por motivos étnicos pero, de hecho, menciona el mismo crimen muchas veces para llegar a esa cifra de 100. La verdad es que, según los informes internacionales, entre 2017 y 2020 el porcentaje de crímenes cometidos por motivos étnicos fue del 0,03 %. No el 3 % ni el 0,3 %; en Kosovo esa tasa es del 0,03 %. Estamos decididos a reducirla a cero, porque los serbios de Kosovo no me tienen miedo. En cambio, los serbios de Kosovo temen a las estructuras criminales ilegales paralelas, ayudadas e instigadas, financiadas y apoyadas, y convertidas en bandas nada menos que por el mismísimo Presidente Vučić, y son ellos, como han mencionado la representante del Reino Unido y los representantes de algún otro Estado presente en este Salón, quienes están vulnerando todos estos derechos básicos, incluido el derecho a unas elecciones libres, y son ellos quienes intimidan a los serbios para que no participen libremente en las elecciones. Como Presidenta de todos los habitantes de Kosovo, quiero comprometerme una vez más ante todos los miembros del Consejo de Seguridad a hacer todo lo que esté en mi mano para proteger a los serbios de Kosovo de esos ataques por parte de estructuras ilegales y criminales.

El Sr. Selaković también ha mencionado el caso de Ivan Todosijević. En ese caso, la persona que se presentó ante los tribunales de Kosovo estaba acusada de negar crímenes de guerra, en pleno cumplimiento de la prohibición del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de negar los actos de genocidio. Los crímenes de guerra no pueden negarse, porque hacerlo contribuye al discurso de odio, a la impunidad y al aumento de las tensiones. Sin embargo, en el acuerdo al que ha hecho referencia el Sr. Selaković se establecía que los grupos especiales solo se referían a las zonas de mayoría serbia, y Pristina no es una zona de mayoría serbia. Es la capital de Kosovo, y no entra en el ámbito del acuerdo por el que se prevé la composición de los grupos del tribunal de mayoría serbia. Por lo tanto, hemos respetado plenamente el acuerdo firmado en Bruselas.

Permítaseme referirme un momento a los supuestos ataques contra iglesias. Citaré a la OTAN una vez más. Por conducto de sus representantes en la Fuerza de Kosovo (KFOR) en Kosovo, la OTAN declaró públicamente hace poco que en los últimos diez años no se ha producido ningún incidente grave contra el monasterio de Visoki Dečani ni contra otras iglesias en Kosovo. Esa es la verdad. De hecho, es la policía de Kosovo, la policía multiétnica del Kosovo independiente, la que se ocupa de la seguridad de la mayoría de estas iglesias, excepto el monasterio de Dečani, cuya seguridad es competencia de la KFOR. También en ese caso, la KFOR ha confirmado que no se ha producido ningún incidente grave allí en el último decenio, aproximadamente. Por tanto, Serbia debe empezar a luchar contra la impunidad y dejar de glorificar y rehabilitar a los criminales de guerra.

Sí, Kosovo ha apoyado plenamente la creación de las Salas Especializadas. Ningún otro país en la historia del mundo ha mostrado tal compromiso con la justicia internacional. Todos los líderes de Kosovo han cooperado voluntariamente con este tribunal. ¿Saben los miembros del Consejo por qué? Porque no tenemos nada que ocultar. No tenemos nada que ocultar. La verdad ha ocurrido ante los ojos del mundo, y la verdad es que los miembros de la OTAN —países democráticos de todo el mundo— intervinieron para detener el genocidio serbio. Esta es una verdad que no puede cambiarse

con los proyectos de historia revisionista de Serbia y sus aliados. La única verdad es que nosotros hemos sido las víctimas, y los serbios los agresores.

Nunca jugamos al juego de la culpa colectiva, motivo por el que Kosovo está dispuesto a dialogar. El Consejo puede estar seguro de ello. Nos comprometemos no solo a sentarnos a la mesa, sino también a participar activamente, presentando propuestas que aporten más paz y estabilidad a la región. Sin embargo, ya que hoy el Sr. Selaković aprovecha el tiempo de intervención que le corresponde en este Salón para mancillar los nombres de algunos serbios, de ciudadanos que represento con orgullo —los serbios de Kosovo, los albaneses de Kosovo, los turcos de Kosovo, los romaníes de Kosovo, los askalis de Kosovo, los egipcios de Kosovo, los goranis de Kosovo y todos los demás, que son bienvenidos y viven pacíficamente en Kosovo—, quizás yo también podría mencionar algunos nombres.

Permítaseme comenzar por Liria Muccioli, de seis meses de edad —el nombre “Liria” significa libertad—, a quien, junto a 53 miembros de su familia, en su mayoría niños menores de 7 años, así como sus madres y abuelas, los militares y la policía no permitieron huir de su casa y del régimen de Milošević durante la guerra. En aquella época, los militares y la policía recibían órdenes del Ministro del Interior, actual Presidente del Parlamento serbio, del Ministro de Propaganda, actual Presidente de Serbia, y de muchos otros. La familia fue devuelta a una pequeña habitación de su casa, donde todos sus miembros fueron ejecutados: 54 personas, en su mayoría niños pequeños. Por si fuera poco, los militares y la policía quemaron la casa. De hecho, algunos de los niños, varios de tan solo dos años, seguían vivos —heridos, pero vivos— y fueron quemados dentro de su casa. Y por si eso tampoco fuera suficiente, los militares y la policía volvieron a la casa para quemarla por segunda vez. De hecho, prendieron fuego a la casa tres veces.

Si el Sr. Selaković fuera hoy a esa casa —y, como Presidenta de la República de Kosovo, le invito a hacerlo— le invitaría a arrodillarse en el suelo, porque, en palabras de Willy Brandt, eso es lo que hace un ser humano cuando las palabras no pueden hacer justicia. Uno se arrodilla ante una tumba. Cincuenta y cuatro personas, en su mayoría niños pequeños, incluida Liria Muccioli, de seis meses, fueron quemadas tres veces. ¿Cuál fue su delito? ¿Se ha disculpado Serbia alguna vez?

Permítaseme dar a los miembros del Consejo un par de nombres más, a saber, Dragan Obradović y Srećko Sofronijević, quienes, según el Centro de Derecho Humanitario de Belgrado, son las dos personas que ordenaron los crímenes. Obviamente, están en Serbia. Obviamente, se les ha rehabilitado. Obviamente, el nuevo régimen de Serbia les ha dado excelentes puestos de trabajo. Y, obviamente, la impunidad continúa.

Puedo seguir dando nombres de personas y familias cuyas heridas siguen abiertas porque Serbia sigue reposando sobre fosas comunes. Puedo mostrarle el mapa, Sr. Presidente. Este es el mapa de las fosas comunes encontradas en Serbia hasta la fecha. Según el difunto Presidente Boris Tadić, que fue asesinado en Serbia, hay otras muchas fosas comunes en el país.

Insto a Serbia a que abra esas fosas comunes. Queremos recuperar a nuestros seres queridos. Los queremos en casa. Queremos que sus cuerpos sean devueltos a sus afligidas madres. De vuelta a casa, queremos que las madres tengan un lugar donde poder depositar una flor en las tumbas vacías de más de 1.600 personas. Insto a los miembros del Consejo a que no olviden nunca, para que el lema “Nunca olvidemos” deje de ser necesario.

Nunca olvidemos cuál es el verdadero rostro del régimen serbio. Para concluir, citaré para el Sr. Selaković las palabras del Presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy:

> “Que cada nación sepa, si nos desea bien o mal, que pagaremos cualquier precio, soportaremos cualquier carga, enfrentaremos cualquier dificultad, apoyaremos a cualquier amigo, nos opondremos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el éxito de la libertad”.

Serbia no puede intimidarnos. La libertad está en nuestro ADN.

El Presidente (*habla en inglés*): El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Dado que el Consejo va con retraso, solicito que esta nueva declaración se limite a tres minutos y que sea la última declaración de la sesión.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Estoy realmente preocupado por la mente de la Sra. Osmani-Sadriu. Ha dicho muchas mentiras. Recuerdo a la Sra. Osmani-Sadriu quién es Srecko Sofronijevic. Es el hombre al que los criminales de la Sra. Osmani-Sadriu dispararon por la espalda hace tan solo dos días. No está en Belgrado. No está ordenando nada. Es un ciudadano

común y corriente. Ese es Srecko Sofronijevic. Ruego a la Sra. Osmani-Sadriu que deje de mentir. Boris Tadić es el antiguo Presidente de la República de Serbia. Gracias a Dios, se encuentra bien. Vive en Belgrado. No lo asesinaron, como dijo la Sra. Osmani-Sadriu.

¿Qué más decía? ¿Qué decía sobre los supuestos ataques contra iglesias serbias? En los últimos nueve meses, 15 iglesias han sufrido robos y ataques: 15 iglesias. Kosovo ha destruido más de 19 camposantos y cementerios: cementerios de la Iglesia ortodoxa de Serbia. Eran culpables de algo. La Sra. Osmani-Sadriu habló de las bajas de Kosovo. Lo lamento. Pero ¿qué hay de la familia Sutakovic, la madre, el padre y los tres hijos? Hace poco se hallaron sus restos en la zona industrial de Djakovica. No queda ningún miembro de la familia. Todos ellos fueron asesinados. La Sra. Osmani-Sadriu no estuvo en las montañas hace 22 años porque fuese solamente una refugiada. Estuvo allí porque estaba con los terroristas. Según la lista elaborada por la Agencia Central de Inteligencia en 1997, el denominado Ejército de Liberación de Kosovo fue declarado organización terrorista. Pido a la Sra. Osmani-Sadriu que no nos hable de proyectos de revisionismo histórico. Sabemos muy bien que no puede ocultar la existencia de la división SS Skanderbeg ni las tradiciones de los miembros del Balli Kombëtar, que fueron algunos de los colaboradores más notorios de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de decir estas palabras.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Osmani-Sadriu ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Le ruego que limite su declaración a tres minutos, y será la declaración final. Le doy la palabra.

Sra. Osman-Sadriu (*habla en inglés*): Intentaré ser breve. Por supuesto, el Sr. Selaković no puede entender lo que viven las víctimas de la guerra. Después de que el régimen serbio me obligara a dejar mi hogar, junto con otros cientos de miles de kosovares, estuve varios meses escondida en las montañas. Tan solo en mayo de 1999, mi familia y yo pudimos trasladarnos a Montenegro, donde me quedé como refugiada durante un corto período. Por consiguiente, sé qué significa ser una desplazada interna, debido al terror y el genocidio de Serbia, y también una refugiada. Esa es la razón de que hayamos abierto nuestra mente y nuestro corazón al pueblo del Afganistán.

Estaba pensando en el Sr. Djindjic, por supuesto, no en el Sr. Tadić, pero lo cierto es que el difunto Presidente de Serbia, que fue asesinado en Serbia, habló realmente de esas fosas comunes. Sus colaboradores más cercanos lo están confirmando ahora. El actual Presidente del Parlamento de Serbia amenaza públicamente a los ciudadanos serbios que cooperan con la comunidad internacional para establecer el paradero de esas fosas comunes. Los amenazó públicamente en la televisión nacional, cuando dijo que los serbios que hablasen de las fosas comunes y de su ubicación serían considerados traidores a la nación. Ese tipo de impunidad no existe en ningún lugar del mundo. Por supuesto, el Sr. Selaković puede seguir con su propaganda y tratar de insultarnos. Sin embargo, como mencioné al principio, no se puede alterar la verdad, porque tuvo lugar frente a sus propios ojos. Evidentemente, no mencioné a Srecko Sofronijevic como un miembro de los grupos que estuvieron involucrados en 1999. Mencioné al Sr. Selaković para poner en evidencia la propaganda del Sr. Selaković, porque de hecho no hay absolutamente ninguna prueba de que la policía de Kosovo le disparase. No hay ninguna prueba en absoluto.

Las embajadas de los países que están presentes en la República de Kosovo conocen los hechos. Han hablado con claridad sobre esos hechos. Han mostrado su pleno apoyo a los esfuerzos del estado de derecho de Kosovo sobre el terreno. Invito a todos aquellos que alberguen dudas a que reconozcan nuestra joven República, el sufrimiento del pueblo de Kosovo y la realidad de un país soberano e independiente, la cual nunca cambiará. Los invito a que vayan a nuestro país y lo vean por sí mismos, vean lo que ocurre sobre el terreno, el sufrimiento y las heridas profundas que siguen abiertas porque no se ha enjuiciado a los perpetradores serbios, y, al mismo tiempo, vean el potencial inmenso y extraordinario de la juventud de Kosovo y las cosas que podemos hacer. Permítasenos sumarnos a los Estados Miembros en torno a la mesa, como una nación soberana que tiene tanto que ofrecer al mundo.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.